

615
67
+

los libros

44

UNA POLITICA
EN LA CULTURA

ro-febrero 1976

\$ 50,00

INFORME SOBRE

INDUSTRIAL

PETROQUIMICA: UNA INDUSTRIA BASICA

SAER - TIZON - CONTI

NOVELAS ARGENTINAS

SIRIS VILLEGAS Y LA GEOPOLITICA

CHANG EN-TSE: DIALECTICA Y VERDAD

UNA POLITICA EN LA CULTURA

44 **enero**
febrero
1976

Comité de dirección:

Carlos Altamirano
Oswaldo Bonano
Beatriz Sarlo.

LOS LIBROS. Redacción y publicación: Tucumán 1427, 2º
Registro de la propiedad intelectual Nº 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley IMPRESO EN LA ARGENTINA

Impreso en
INTEGRAF S.R.L.
Ponsonby 966
Buenos Aires

Distribuidor kioscos, Buenos Aires:
E. Gentile
Larrea 5043
Villa Insuperable
Distribuidor en Córdoba:
E.J. Greco
Vélez Sarsfield 169
Córdoba
Librerías: Tres Américas S.R.L.

Tarifa de suscripción

Argentina

12 números \$ 600,00

América

12 números U\$S 13

Vía aérea U\$S 18

Europa

12 números U\$S 15

Vía aérea U\$S 21

Cheques y giros a la orden de OSVALDO
BONANO, Tucumán 1427, 2o. piso, of.
207, Buenos Aires.

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida
	Cond. Nº 9002
	Franqueo pagado
	Conc. Nº 3539

SUMARIO

3

Saer - Tizón - Conti. Tres novelas argentinas
por Beatriz Sarlo

7

Informe sobre Portugal
por Sergio Alvarez

14

FICHAS

Petroquímica: una industria básica
Cargill: radiografía de un monopolio
imperialista

17

La verdad concreta
por Tchang En-tse

21

INFORMACIONES

25

RESEÑAS

28

Libros distribuidos en Buenos Aires
Octubre - Noviembre de 1975

Comentar tres novelas argentinas de entre todas (no muchas) las aparecidas durante 1975 exige fundamentar la elección: a la pregunta ¿por qué Saer, Conti y Tizón y no Tizziani, Pereyra y Medina? intentará, por la afirmativa, responder esta nota. Desde el comienzo me hago cargo, empero, de que las tres novelas elegidas representan sólo un espectro limitado de las tendencias actuales de la narrativa argentina. Quedan explícitamente de lado por lo menos dos perspectivas que, promocionadas desde la prensa y el aparato de editoriales, parecen estar destinadas a cierta prosperidad: el relato policial duro, de la serie negra por así decirlo, y el "neonaturalismo" cuyo apogeo comienza con *Las tumbas* de Medina. Estas dos perspectivas son precisamente las que, en apariencia, reivindican el derecho pleno de la marginalidad a la literatura: el relato policial propone la liquidación de una retórica que establece jerarquías y diferencias entre literatura "seria" y literatura de evasión, literatura pasatiempo; publicada en las colecciones "cultas" de las editoriales "cultas", la novela policial argentina quiere ser expresión (y también síntoma) de una sociedad violenta, represiva; esta nueva serie negra es pensada y escrita según una conciencia de su situación en el campo de la literatura que no tuvieron sus maestros norteamericanos ni franceses, sino con la perspectiva de sus críticos.

En el caso del "neonaturalismo" la reflexión sobre el instrumento literario, sobre el género y la ilegitimidad de los límites impuestos por las convenciones del gusto (temas que están presentes alrededor de la nueva serie negra), no parece ser un elemento decisivo. La crítica creyó descubrir en Medina, para poner un caso, a un escritor "espontáneo" donde, en mi opinión, no aparecía sino una escritura primitiva que reiteraba, con monotonía, un esquema de situación. Por otra parte, el éxito tenía que ver con el carácter "escandaloso" de ciertos tramos del texto y con una inclinación por la escatología común con Asís y la primera novela de Gusmán.¹ La perspectiva neonaturalista prosperó en los últimos dos años, e incluso cierta crítica de "izquierda" la dejó pasar como literatura de "denuncia". Lo que en realidad se denunciaba era el carácter marginal, lumpen, delictivo o prostibulario de sus personajes, encerrados en los límites de una ideología marginalista y de rasgos

Saer · Tizón · Conti

3 NOVELAS ARGENTINAS

por Beatriz SARLO

a veces francamente reaccionarios, como puede constatarse en algunos de los cuentos publicados por Medina en *Las hienas* (Buenos Aires, Sudamericana, 1975).

Estas dos perspectivas revelan, además, los rasgos de un fenómeno sociocultural que valdría la pena considerar con más detalle y que como hecho de crítica y de público es relativamente autónomo de las obras que le sirven de base. Ambas perspectivas, por otra parte, reniegan (cada una a su modo y más en apariencia que realmente) de la tradición de la literatura "culta" y exhiben su marginalismo, ya respecto de la literatura, ya como elemento temático fundamental.

Elegimos, en cambio, tres obras que explícitamente reclaman su pertenencia al campo de la literatura, de la novela en el sentido que este término resume desde el siglo XIX. Tanto *El limonero real* de Juan José Saer, como *Mascaró, el cazador americano* de Haroldo Conti y *Sota de bastos, caballo de espadas* de Héctor Tizón se originan en proyectos que tienen que ver con una concepción profesional más clásica del escritor y con la inclusión voluntaria y consciente de ese escritor como practicante de la literatura. Las tres novelas, por lo demás, se vinculan con otras novelas anteriores, con las tendencias por ellas generadas, esto es: se relacionan declaradamente con el sistema de la literatura, reconocen y acusan influencias, se inscriben dentro de un género. Este rasgo común, entendiéndose, no las hace por sí mismo ni mejores ni peores respecto de las dos perspectivas mencionadas anteriormente; tampoco las convierte en más complacientes o más subversivas en el interior del campo de la cultura. No las hemos elegido por su carácter tradicional o "culto" respecto de propuestas hasta hace unos años marginadas. Así como este criterio no precedió su elección, pensamos que el cri-

terio opuesto (el de una proclamada marginalidad respecto del sistema literario) no puede legítimamente aspirar a constituir un nuevo sistema (o antisistema) de lo literario.

Las tres novelas reclaman un lugar en el interior de la literatura y, reclamándolo, ponen al mismo tiempo de manifiesto, muy claramente, sus antecedentes e influencias. Es relativamente sencillo ubicar ciertos procedimientos narrativos, de punto de vista, de exterioridad respecto de los personajes (que son claves en la escritura de *El limonero real*) dentro de una zona de influencias donde predomina el objetivismo francés. Los casos de Conti y Tizón, en cambio, tienen claramente que relacionarse con la vasta ola generada por los *Cien años de soledad* de García Márquez. Se tratará de analizar como uno y otro resuelven los problemas que a su "estilo" narrativo planteaba esta inscripción.

Las peripecias del relato

Parece innegable que en la concepción de la literatura de García Márquez el elemento narrativo por excelencia, la complejidad de la trama, la multiplicidad y variedad de las peripecias y situaciones adquieren una importancia decisiva que no sólo define la fisonomía (y en parte la extensión del relato) sino que apunta explícitamente a rescatar al *entretenimiento* como rasgo fundamental y no siempre reivindicado de la narrativa. De allí las situaciones y las relaciones ingeniosas, el acento puesto sobre la imaginatividad, cierta tendencia al exotismo respecto de la cultura urbana moderna. Estos recursos tienen que ver también con la intención de acceder a sectores cuya condición cultural no es la de ser consumidores habituales de literatura "culta". Tal rasgo coexiste con una concepción tendiente a señalar el aspecto irracional y mágico de la historia narrada, un cierto azar que junto con una circularidad implacable ordena elementos, situaciones, espacio y personajes que se repiten, se desdoblán, se duplican. Rigen las reglas de lo imprevisible, de lo inesperado, de lo imposible incluso, que generaron una ideología literario-cultural sobre "América mágica" de la que parece arbitrario convertir a García Márquez en responsable. En primer lugar, porque sería injusto frente a anteriores maestros de la especie, como Alejo Carpentier.

¹ Los dos textos publicados de Gusmán, *El fraquito* y *Brillos*, plantean un proyecto diferente que esta nota no se propone abordar.

Los males de la metáfora

Mascaró (Crisis, 1975), la novela de Conti, se coloca sin duda bajo este signo. En sus aspectos exteriores, en el contraste con el ritmo lento y la anécdota muy simple que caracterizan toda la obra anterior de Conti, que son fruto de una deliberada elección, de una poética, **Mascaró** es diferente. Definir en sus elementos básicos la narrativa que conocíamos de Conti, implicaría afirmar: relato de pocos personajes, los estrictamente indispensables en una trama mínima, concebida como un desarrollo en profundidad del conflicto, generalmente más subjetivo que objetivo, que resultaba en un tono general, denso, lento, con una opacidad melancólica. Elegida esta impostación, Conti realizó sin altibajos, parejamente esta poética. **Mascaró** es distinto: por el tema, por el carácter simbólico de la trama y su desenlace, por la multiplicación de personajes y el esfuerzo evidente de construir un relato "imaginativo" que enganche con situaciones insólitas, por la deliberada búsqueda de "originalidad" para sus peripecias, por la acumulación de situaciones y la intención de que el tono general del relato se apoyara sobre el humor y alcanzara por momentos el grotesco.

Mascaró es una novela escrita después de *Cien años de soledad*. Se refiere a esa literatura y elige explícitamente tematizar el carácter mágico, más o menos irracional, de una cierta versión de América, continente donde todo puede suceder y, además, de la forma más inesperada, disparatada incluso. Varias razones explican que **Mascaró** no haya salido bien; que el tipo de literatura que Conti se propuso no sea la que más convenga a sus posibilidades como narrador; y que, principalmente, la ideología de la literatura presente en **Mascaró** —una variación importante respecto de la que informaba la obra anterior de Conti— sea, por lo menos, discutible.

Mascaró es una historia de arte y de guerrilla y sobre todo una historia donde se trata de hacer posible el viaje metafórico del arte a la guerrilla. Además, tanto la guerrilla como el arte son también más o menos metafóricos, tal como lo indican los títulos de las dos partes de la novela: 1. El circo; 2. La guerrilla.

En un pueblo de la costa, y luego en un barco, se juntan los que constituirán el Circo del Arca: un Príncipe Patagón y un vagabundo desorientado, Oreste. Ambos reclutarán para la misión

circense al resto de la compañía: el cocinero del barco, un carretero, un enano y un león de otro circo, un luchador de lucha libre algo viejo y muy solitario, la dueña de la pensión Caldas del Rey. A ellos se incorpora Mascaró, el cazador americano, alias diversos, y el señor Piroxena, preparador de fuegos artificiales (y, en consecuencia, de bombas). La permanencia en el circo que deambula por el territorio de lo que se supone una Argentina rural y polvorienta, representa el período de aprendizaje, transcurrido el cual cada uno de los miembros de la compañía (y muchos de los que la han conocido) encontrará su destino, que es un destino de guerrilla. La síntesis del tránsito propuesto es pues: del arte como espacio donde se practica la libertad y la coherencia consigo mismo a la guerrilla que se supone será el espacio donde se conquistará la libertad y, por ende, la posibilidad de una autenticidad real de los hombres. No es arbitrario traducir con algún cuidado todo el aparato simbólico de la novela, dado que Conti propone (desde la solapa del libro) de manera transparente esa traducción.

El arte romántico y la guerra

Cabe preguntarse cuáles son los elementos básicos sobre los que se arma la trama de **Mascaró**. En primer lugar sobre una cierta concepción del arte (para el caso del arte circense, que es su metáfora) y del artista (cuya encarnación máxima en la novela es el Príncipe Patagón). Los rasgos fundamentales de esta concepción son la libertad y la autenticidad, ligados a la posibilidad de realizar plenamente deseos y necesidades. El arte es un camino a recorrer, en cuyo transcurso bajo la costra gris del hombre común (marginal y desorientado por añadidura) se descubre y se impone el fondo de príncipe patagón que cada uno lleva consigo. Así, al fin del camino, el Príncipe le dice a Oreste: ya eres un príncipe, vuelve con Mascaró. La concepción del arte como el espacio donde el grupo de marginales opera su tránsito de la alienación a la conciencia y la libertad se vincula, en la novela de Conti, con una idea definida acerca de quiénes y cómo pueden realizar ese tránsito. La novela elige como punto de partida de su metáfora un mundo de personajes de excepción: vagabundos de aire arcaico, locos de pueblo, enanos, comadres otoñales, obsesionados de varias especies (por la lucha libre, por los fuegos artificiales), solitarios recitadores e

imitadores. El espacio por el que transitan estos hombres comparte con ellos los rasgos de arcaísmo, marginalidad y excepcionalidad; es un país (la Argentina, creemos) esencialmente rural, que recuerda más ciertos enclaves provincianos generados por el atraso y la dependencia, que al conjunto de la sociedad nacional que intenta representar.

En segundo lugar, es pertinente considerar cuáles son los tramos de la transformación que propone la novela de Conti: el Príncipe Patagón gana a sus compañeros para el circo; los convence, los educa, los incorpora; se funda el circo, luego éste se "interioriza", representa a veces para sí mismo; el próximo paso es su clandestinización: el Circo del Arca se convierte en Compañía de Transportes del Arca; más tarde el Arca se disuelve, cumplida su misión de haber preparado para la guerrilla y para la vida a sus integrantes. Estos pasos se cumplen en el marco de un grupo cerrado y errante, poco interesado por lo que sucede fuera de su carpa y de sus subjetividades que están en proceso de pulimiento.

Finalmente, la guerrilla: un ir y venir sin sentido de agentes rurales y tiradores y pirotécnicos vestidos de negro, frente a la mirada azorada y algo temerosa de los pueblitos. El que ha recibido su palabra (su destino, pág. 260), el que ha tenido contacto con el circo y realizado un proceso de ascesis, purificación, desalienación, autenticación, va a la guerrilla. Y el que no, la mira, como se mira el circo.

No me parece aventurado afirmar que **Mascaró** reúne dos concepciones, una sobre el arte, la otra sobre la lucha política, que son en última instancia tributarias de la misma vertiente ideológica: al tiempo que conservan para el artista un lugar de privilegio propio de quien puede propinar consejos, apadrinar iniciaciones, acompañar tomas de conciencia y mantener expedito el camino hacia la definición política (esto es, una versión mágico-demiúrgica, tradicional e individualista, romántica), reserva para los que se incorporan a la guerra —después de la purificación— una versión de la lucha que tiene más de aventura solitaria y de contienda deportiva ("las buenas guerras se adornan como una representación, son casi un festejo", afirma Mascaró en pág. 63) que de empresa revolucionaria colectiva y popular (esto es, una versión pequeño burguesa, individualista, anarcoidé, también romántica).

Cabe agregar finalmente, que ambas concepciones confluyen en

una novela que no definió con precisión su tono: bordea constantemente el grotesco, la exageración y el disparate pero es, en este campo, poco imaginativa, audaz con excesiva timidez. Indecisa entre cierto aire melancólico (que es donde mejor se mueve la escritura de Conti) y la voluntad de construir un texto desbordado, barroco. De este modo, si la concepción general es, desde nuestro punto de vista, incorrecta en su propuesta ideológica, en la metáfora circo-guerrita que arma el texto y que Conti promociona explícitamente, el texto mismo, armado sobre la acumulación de situaciones similares, que responden a unas pocas variantes (viaje-representación-viaje, etc.) no logra realizar lo que se propuso ni, por tanto, capturar en un movimiento ininterrumpido del relato la atención de su lector. Este seguramente no pensará, como piensa Conti, que Mascaró es "alias la Vida".

Un pueblo en guerra

También el sello editorial de Crisis ha publicado en estos días la última novela de Héctor Tizón, **Sota de bastos, caballo de espadas**. Una novela sobre el éxodo jujeño, sobre la colonia y los primeros años de revolución donde puede leerse: "Te he dicho que no me digas patrón. Ya lo has de haber oído: estamos de pelea contra los patrones, y aunque los patrones peleen junto a nosotros ya no son patrones..." (pág. 289); "Cuando los demás, los que se maten, ganen o pierdan la guerra, nosotros y nuestros nietos, que habremos adquirido madurez y experiencia, gobernaremos este país" (pág. 253); "Pero nuestra contienda no es la de todos. Me explico: partidarios y contrarios del rey, tenemos en común un mundo que defender" (pág. 308); "Me preguntás qué clase de guerra es ésta. Con sólo ver la cara de la chusma se sabe cuál es; ha llegado esa hora en que los perros se vuelven contra sus dueños".

Sota de bastos... aborda un conflicto importante, desde varias perspectivas. Ese conflicto es el que opone a los representantes de los intereses coloniales españoles en América, en Jujuy, más precisamente, a las heterogéneas fuerzas que se articulan en el campo de la revolución iniciada en mayo. En el pasado colonial —que es el de la primera parte de la novela, casi un texto autónomo respecto a la segunda— aparecen, se inician los personajes que definirán contradicciones, tensiones y antagonismos durante el éxodo: el recaudador Manuel de Urbata y su mujer Teotilde

conforman uno de los centros con los que se vincularán, a lo largo del relato, los conspiradores criollos que Urbata atisba en Lima, los inquisidores españoles cuya represión padece, el joven de la señal en el dedo que será luego el héroe mítico-popular de las fuerzas revolucionarias, la molinera que ahorcarán los españoles, los enanos y las viejas que cumplen las funciones de emisarios y anunciantes de las fuerzas en pugna. Este mundo colonial marcha pletórico de señales que anuncian lo que vendrá. En una narración que apela reiteradamente a los elementos mítico-folklorico-populares, a la tradición regional jujeña, Tizón logra organizar, en una estructura narrativa de señalada complejidad (episodios que se repiten, vuelven a ser narrados, se atribuyen a personajes distintos, suceden en momentos diferentes según estén situados en la primera o la segunda parte de la novela, personajes iguales o semejantes que entran y salen del relato, etc.), una serie de conflictos que funcionan como arquetípicos de la era colonial y los años revolucionarios y que se condensan —desde el punto de vista formal y desde el ideológico— en los días del éxodo.

En este aspecto es preciso señalar la serie de peripecias que articulan y concretan la temática del éxodo: desde Desiderio, el herrero manco que en el arsenal se acerca a Belgrano para alcanzarle una bebida y ver de cerca a un general; desde Juan el adobero, dueño de una mujer y una vaca, que abandona a la primera y marcha con la segunda a enrolarse en el ejército revolucionario; desde el jefe patriota Balderrama, que entierra su mano perdida en combate y, con miedos y sin vacilaciones, encabeza una guerrilla de hostigamiento conformada por gauchos rotos; hasta el coronel español Huicí, implacable soldado, degollador de ganados y verdugo de molineras; hasta el traidor padre Urreta, colaboracionista del ejército español; hasta un Belgrano que evita en la novela de Tizón todo riesgo de engolamiento, que marchando hacia el sur con sus pocos libros y su rosario se sabe general de "una tropa inobediente y díscola", que es melancólico pero firme, que a la vez que conduce el éxodo y ahorca traidores puede preguntarse: "¿por qué combaten estos hombres?".

Sobre estos centros se condensan los principales conflictos narrativos (y también histórico-políticos) de **Sota de bastos...** En mi opinión es fundamental al respecto subrayar dos de sus rasgos principales. El primero, que

no siempre contribuye (y muchas veces entorpece) al desarrollo de un relato complejo, es la superabundancia de elementos narrativos, de peripecias, de duplicaciones y desdoblamientos, de personajes con el mismo nombre o el mismo rostro. Este rasgo tiene que ver, a nuestro juicio, con la tendencia, a que aludimos antes, que en la novela actual consolida García Márquez. En este sentido, la novela de Tizón, imaginativa por cierto, hubiera ganado con un uso más moderado de los recursos de reduplicación de personajes y repetición de situaciones; tales procedimientos, por momentos, confunden una trama que, en sus conflictos principales, es clara y sistemática.

El segundo rasgo, del que la novela adquiere su atmósfera histórica y regional precisa y convincente, tiene que ver con la elección que hizo Tizón, desde su tema hasta la situación del tema en su propia provincia. El sesgo regional y popular que se imprime al texto (sin que se recurra al regionalismo exterior del lenguaje), especialmente en los personajes campesinos y pobres, se vincula con una percepción muy precisa no sólo del carácter del conflicto expuesto (sobre el cual desde el punto de la historia podría organizarse más de un debate) sino también de la naturaleza de clase de sus protagonistas y del estilo, por así decirlo, regional jujeño con que esa situación social se manifiesta.

En síntesis, lo que Tizón propone al situar su novela en un espacio y un tiempo concretos es convertir en tema literario un momento del proceso histórico argentino, el de las guerras de la independencia. Ahora bien, al convertirse en tema literario, el éxodo (y el preludio colonial) abrió a la narración la posibilidad de presentar una multiplicidad de niveles que tienen que ver con los conflictos sociales que caracterizaron ambos campos, el español y el criollo. Novela de una estructura narrativa frondosa, **Sota de bastos...** logra condensar, en su complejidad, en sus personajes signados por el delirio, la firmeza o la traición, algunas de las notas importantes del proceso histórico-político que tematiza; y consigue articular en torno de ese núcleo, como manifestaciones de peso narrativo pero a la vez secundarias respecto del todo novelístico, la trama algo barroca y repetida por momentos de las relaciones entre personajes. Historia, mitos y leyendas populares se entremezclan en **Sota de bastos...** según un ordenamiento y un sistema en el cual, si bien prevalece durante largos tramos

el aspecto mágico-mítico, el éxodo como acontecimiento eje será el que ordene los hilos fundamentales de la narración.

El litoral de los pobres

La novela de Juan José Saer, en cambio, plantea otros puntos de vista a la reflexión. **El limonero real**, publicado por Planeta en 1975, no comparte ninguno de los rasgos fundamentales de la propuesta de Tizón y de Conti, que tienen aspectos comunes entre sí. La narración se caracteriza por la lentitud de exposición y desarrollo de una trama en la que pocos personajes (una familia de isleros) se desplazan despacio, a través de los hechos más simples, más elementales de un día de fin de año.

La novela está construida sobre una serie de encastramientos: desde el amanecer a la media mañana, desde el amanecer hasta medio día, desde el mediodía hasta la siesta, desde el amanecer hasta la siesta y así sucesivamente hasta el amanecer del día siguiente. El narrador —un narrador que recuerda al de la novela objetivista— sigue de cerca, minuciosamente, a Wenceslao, el personaje a partir del cual se estructuran las relaciones de los otros entre sí. El ritmo de la narración es el de los movimientos pausados, cercanos al del tiempo real, de los hombres y mujeres en el mundo pobre de

los pescadores campesinos ribereños. Gestos, palabras, actos y movimientos que, en sí mismos, parecen despojados de tensión narrativa. Pero que se organizan, repetida y prolijamente, alrededor de un núcleo dramático esencial: hace siete años, Wenceslao y su mujer —“ella”— han perdido un hijo, muerto lejos del río, en la milicia. A partir de entonces, y también en ese día de fin de año, sólo la exterioridad formal de la vida es la misma: saludarse, visitar a los parientes, destripar un pescado, comer y beber, bromear, preparar un asado se manifiestan como tamizados, interrumpidos, por la presencia de un recuerdo, la silueta del hijo que pasa corriendo y se zambulle en el río. Todo se recapitula a partir de este acontecimiento que carga dramáticamente el relato.

Saer recapitula los actos de hombres y mujeres ligados por la relación de parentesco (que aparece como capital) y por un común destino de pobreza, aislamiento, privación y estrechez, en el espacio físico de las islas y la costa del Paraná. Su escritura tersa, prolija y minuciosa registra con la precisión de una cámara y con la lentitud propia de una percepción para la que cada gesto, cada acción y su resultado, cada encadenamiento y cada desencanto del Wenceslao, de ella, de la familia, tienen el carácter significativo de definir una condi-

ción de clase y una situación concreta.

El limonero real, novela escrita con detenimiento y concentración, incorpora a su trama dos textos anómalos dentro del tono general del relato y que, a nuestro juicio, son la clave ideológica de su lectura: una narración en primera persona, claramente diferenciada del resto del texto (el desmayo y el delirio de Wenceslao) y un cuento realizado a la manera de los cuentos infantiles tradicionales. En el delirio de Wenceslao y en la ironía del cuento de hadas que prácticamente cierra la novela, se condensan los temas ideológicos que subyacen al texto: una historia de las islas desde la creación hasta la aparición de un sistema de gobierno y su jefe, a quien los campesinos alimentan a cambio de que conjure sus relaciones con la muerte; un cuento infantil de pescadores resignados y ricos miserables, cuya moraleja —trabajada irónicamente— es la buena muerte que merecen los pobres isleros que aceptan su destino. Nada más. Las dos claves bastan para organizar una lectura que sin esfuerzo descubrirá en esta novela de Saer no sólo una narración excelente, sino un relato donde la temática de una zona de su provincia resulta, sin estridencias, en una propuesta literaria para la que son capitales el elemento regional y popular.

EDICIONES PUEBLO

Casilla de Correo 4624, Correo Central

distribuye

- **Carlos Echagüe, El otro imperialismo** 88,00 \$
 - **China hoy. Diez respuestas a diez cuestiones fundamentales.** 32,00 \$
 - **Vietnam: guerra de liberación. Historia del Partido de los Trabajadores de Vietnam.** 50,00 \$
 - **Polémica China - URSS**
Cartas enviadas por el Partido Comunista de China al PCUS 100,00 \$
 - **Eugenio Gastiazoro, Argentina hoy. Latifundio dependencia y estructura de clases.** 96,00 \$
- En prensa: **Mao Tsetung: Textos inéditos. Economía, filosofía y política.**

DESARROLLO ECONOMICO

Revista de Ciencias Sociales

Publicación trimestral del

INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL (IDES)

Director:

Torcuato S. Di Tella

Volumen 15 Julio - Setiembre 1975 No. 58

Artículos

SERGIO BITAR: Los oligopolios internacionales en la industria. Algunos efectos sobre las economías latinoamericanas.

HEBE M. C. VESSURI: La explotación agrícola familiar en el contexto de un sistema de plantación: un caso de la provincia de Tucumán.

LEOPOLDO J. BARTOLOME: Colonos, plantadores y agroindustria. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones.

LUCIO G. RECA Y NICOLÒ GLIGO VIEL: Evolución de estructuras agrarias en la Argentina. Estudio de un caso en la provincia de San Juan.

HORACIO TORRES: Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de la ciudad de Buenos Aires.

EDUARDO LIZANO: Integración económica entre países en vías de desarrollo.

Crítica de Libros - Informaciones - Reseñas Bibliográficas

INFORME SOBRE PORTUGAL

por Sergio Alvarez

La maraña de interpretaciones sobre la agudizada lucha de clases que tiene lugar en Portugal hechas por revisionistas de toda clase intentaron sembrar la confusión en el campo de los revolucionarios. Hoy, a más de un año y medio del 25 de abril de 1974 los hechos se imponen a las ilusiones: la revolución socialista no se realiza con claveles por muy rojos que sean, ni la clase obrera ha cedido su papel de clase revolucionaria a las ff.aa. Por el contrario, el proceso portugués ratifica las tesis del marxismo-leninismo y las de Mao Tse-tung sobre la actual situación mundial.

El revisionismo, que no titubeó en postular la vía electoral para Brasil, Chile y Uruguay, y la alianza con las ff.aa. en Bolivia con los resultados que son conocidos, tampoco vaciló en defender, para Portugal, la vía militar al socialismo.

Pero hoy sabemos que el revisionismo teórico expresa, en política al socialimperialismo ruso. Sabemos que las nuevas teorías —revisionistas— no sólo son inútiles para la revolución sino que sirven para los que pretenden ser los nuevos amos.

Las interpretaciones que los revisionistas han dado de los acontecimientos portugueses no ocultan su carácter interesado. Estas interpretaciones pretenden ganar adeptos para aplicar la "vía portuguesa" en la Argentina, intentan ganar militares y fuerzas antiimperialistas para la aventura y aspiran a ganar a la pequeña burguesía ávida de "novedades" en el marxismo, forma de conciencia bajo la cual se expresa en realidad su ilusión de realizar la revolución sin revolución.

Portugal y la disputa interimperialista mundial

"Desde el punto de vista puramente económico, no es imposible que el capitalismo pase todavía por una nueva fase: la aplicación de la política de los cartels a la política exterior, la fase del ultraimperialismo, la unión de los imperialismos de todo el mundo, y no la lucha de los mismos".

Kautsky



"El capital financiero y los trusts no atenúan sino que acentúan la diferencia entre el ritmo de crecimiento de las distintas partes de la economía mundial. Y si la correlación de fuerzas se ha modificado, ¿cómo pueden resolverse las contradicciones, bajo el capitalismo, si no es por la fuerza?"

Lenin

La disputa que el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso llevan adelante por la hegemonía mundial tiene en Europa una de las zonas claves. Aunque tradicional enclave norteamericano, hace ya muchos años que los rusos habían visto la posibilidad de realizar grandes avances en los países del sur de Europa y Portugal y España eran dos de los eslabones más débiles. Sometidos a dictaduras fascistas apoyadas por EE.UU., la URSS estimuló todos los posibles movimientos opositores. Hasta principios de la década del sesenta Europa Occidental, todavía subordinada a los yanquis no prestaba ningún apoyo a la oposición portuguesa. Los yanquis por su parte confiaban en la invulnerabilidad de los regímenes salazarista y franquista. La URSS, mientras tanto, apoyando a los respectivos PC, pero fundamentalmente trabajando entre las ff.aa. y la gran burguesía buscaba ser la heredera. Esta situación la sintetizaba magistralmente el general

Humberto Delgado, viejo luchador antisalazarista que dirigiera el copamiento del lujoso transatlántico portugués "Santa María" con las siguientes palabras pronunciadas en 1961: "A las democracias les importa un bledo la oposición portuguesa, escupen sobre nosotros. Si me abandonan a mí, imagínense qué harán con otros menos conocidos. Estoy convencido de que debemos formar el frente popular más amplio posible, incluyendo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, desde los monárquicos a los comunistas. Algunas personas en Occidente se sorprenden de que esté dispuesto a colaborar con los comunistas. Pero, ¿es que los comunistas no son portugueses? ¿No nos apoyan con el trabajo y el dinero que las democracias nos niegan? El verano pasado fui a Europa, para encontrarme con mi esposa a la que no veía desde hacía mucho tiempo. Bajo la presión de Salazar, tanto Francia como Italia me negaron la visa, incluso por una semana. Entonces fuimos a Praga. A pesar de que no soy, y nunca he sido comunista, los únicos países que hoy me dan la bienvenida son los países socialistas. Algún día Washington se va a sorprender si hay únicamente comunistas en Portugal, y también en España".¹

Claro está que la situación mundial se modificó radicalmente desde entonces. Los EE.UU. comenzaron un proceso de declinación y a la vez se reaseguraban no jugando todas sus cartas en apoyo del régimen fascista de Caetano. Europa ha transitado un camino de unidad y de un desarrollo capitalista impetuoso. Los otrora sumisos socios de los yanquis disputan con ellos casi de igual a igual: aun países pequeños como Grecia y Turquía se dan el gusto de desobedecerlos. Francia los ha expulsado. Inglaterra, el más servil de los yanquis tuvo que reorientarse hacia Europa. Las otrora formales reuniones de la NATO adquirieron un franco tono de disputa siendo ya un

¹ Portugal y la democracia, Obligado Editora, Bs. As., 1975, p. 32.

hecho su resquebrajamiento. La URSS, mientras tanto, acentuaba su dominación sobre la mayoría de los países de Europa Oriental, dominio impuesto a sangre y fuego en el caso de Checoslovaquia.

La hasta hace unos años Europa Oriental socialista pasó a ser un bloque de países claramente dependientes, caracterizados por el atraso económico y la represión política. Europa Occidental, dependiente del imperialismo americano desde el final de la II Guerra, dio importantes pasos en el logro de su independencia a la vez que lograba un gran crecimiento económico.

Coincidiendo con estos cambios es que se modificó radicalmente la posición de los países europeos respecto de España y Portugal. Sin ir más lejos y para ser lo suficientemente gráficos obsérvese el contraste entre la actitud de Italia y Francia que en 1961 niegan una visa de turista a un refugiado portugués y el inmenso movimiento de protesta antifranquista con motivo de los fusilamientos de los patriotas y revolucionarios de fines de setiembre, con retiro de embajadores, cierre de fronteras y demás represalias económicas y diplomáticas. El capitalismo europeo aunque débil frente a las dos superpotencias pugna por abrirse camino y en sus planes no están ausentes ni España ni Portugal. La presencia del capitalismo europeo en Portugal —no siempre tenida en cuenta o intencionalmente confundida con la de los yanquis— es importante, dominando unas cuarenta de las cien mayores empresas portuguesas capitales del Mercado Común. Por otra parte, a la presencia de las bases militares norteamericanas se suman una base militar francesa y otra alemana.

Hoy no hay ningún lugar en el mundo que no sea teatro de la disputa entre el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso, ni tampoco ningún lugar en que Europa no intente terciar en esa lucha. Portugal es un caso particularmente importante en esta disputa por dos motivos fundamentales:

1) Portugal es puerta de entrada al Mediterráneo y de salida hacia el Atlántico Sur. Ganado por los rusos significaría el logro de una posición de avanzada; bajo la hegemonía yanqui una segura retaguardia; finalmente, integrado a Europa, un espaldarazo para la política de unidad europea.

2) Quien ganase en Portugal estaría en muy buenas condiciones para ganar en las ex-colonias africanas y por extensión en Africa.

¿Qué pasó el 25 de abril?

"Portugal vive hoy, sin duda, una de las horas más graves, si no la más grave, de su Historia, pues nunca las perspectivas se presentaron tan nebulosas como las que se deparan a la generación actual".

Spínola (febrero 1974)

El 25 de abril de 1974 un golpe militar terminó con el régimen fascista que huérfano de todo apoyo cayó, después de casi cincuenta años, sin hacer más ruido que un castillo de naipes. En el complot militar participó un amplio frente de fuerzas burguesas que se extendía desde un sector neofascista y proyanqui hasta las fuerzas prorrusas, pasando por la burguesía proeuropea. El detonante principal del golpe fueron las derrotas que los movimientos de liberación nacional infligieron durante los últimos años al ejército portugués en las colonias y las luchas de la clase obrera y el pueblo portugués. Fueron estas luchas las que provocaron una crisis de proporciones entre las clases dominantes y especialmente en su aparato represivo: el ejército portugués. El régimen fascista conducía rápidamente a Portugal a un desastre nacional. Esto que fue advertido por la mayoría de la burguesía dio origen al proyecto neofascista y proyanqui de Spínola quien en su libro **Portugal y el futuro** propuso una solución neocolonial al "problema de las provincias de ultramar". En efecto la idea de Spínola era formar una Comunidad Lusitana con autonomía política de las colonias pero con estrechas vinculaciones económicas, sociales y culturales: intentaba repetir el fenómeno de la Comunidad Britá-

nica de Naciones. Pero el proyecto spinolista, a pesar de ser el más conocido no era el único. En el seno del MFA, organización que agrupaba a muchos oficiales jóvenes y que se había desarrollado bajo el peso de las derrotas en Africa, coexistían dos proyectos: uno era el de un sector vinculado al socialimperialismo ruso y otro, el que posteriormente se plasmaría en el documento del "Grupo de los Nueve", proyecto este último nacionalista, burgués y tendiente a orientar a Portugal hacia su participación plena en la Comunidad Europea. Estos proyectos existentes en el seno de las ff.aa. se correspondían con programas sostenidos por distintas fuerzas políticas. La tradicional derecha portuguesa se reorientó rápidamente en apoyo de Spínola, intentando el 28 de setiembre y posteriormente el 11 de marzo imponer una nueva dictadura. El proyecto socialimperialista coincidió con la línea reformista del Partido Comunista que logró hegemonizar a vastos sectores de la "izquierda revolucionaria" y el tercero, que atravesó por un complicado período de gestación y organización, en la mayoría del Partido Socialista, bajo la dirección de Mario Soares y, en cierta medida en el Partido Popular Democrático.

Estos tres proyectos se han disputado Portugal desde el 25 de abril correspondiendo en un principio la hegemonía al spinolista, luego al socialimperialista y actualmente al nacionalista, burgués y tendiente a la integración de Portugal con Europa.

Pero estos proyectos disputaron entre sí desde un primer momento teniendo como marco una gigantesca explosión de masas que tuvo su epicentro en la clase obrera, los soldados y, en menor medida, en el campesinado

EL SOCIALIMPERIALISMO EN ACCION

La profunda crisis económica en que el sistema imperialista está empantanado tradújose también en Portugal en una retracción de sus mercados externos y en un aumento del déficit de la balanza comercial. Esos hechos llevaron a la burguesía portuguesa a dirigirse en otras direcciones en busca de nuevos mercados, especialmente hacia los llamados "mercados del Este".

Esa política fue iniciada por la camarilla de Caetano, aun cuando después del 25 de abril sufrió una intensificación notable debido a la entrada en el gobier-

no de los representantes del socialimperialismo.

El intercambio comercial con la URSS realizase de acuerdo con la división internacional del trabajo anteriormente impuesta a Portugal por Gran Bretaña y Estados Unidos. La evolución de la balanza comercial con la URSS no es muy alentadora para Portugal. Observemos:

1973 saldo a favor de Portugal: + 8.000 contos.

1974 déficit: - 22.000 contos.

1975 déficit (enero a abril): - 150.000 contos.

1 conto = 1.000 escudos = 40 dólares.

(Fuente: "A Capital", 6/11/75).

La caída del fascismo profundizó las luchas que desde hacía años venían desarrollando la clase obrera y los sectores populares. Por otra parte los movimientos de liberación nacional de las colonias utilizaron la caída del fascismo para llevar a fondo y no para paralizar la lucha por la independencia nacional. El pueblo, oprimido por el fascismo durante tantos años, ha dado importantes batallas por sus reivindicaciones, entre ellas, fundamentalmente por la democracia, constituyéndose en un protagonista de primera línea.

Resumiendo podemos decir que el 25 de abril hubo en Portugal un golpe burgués antifascista que instauró un régimen de democracia burguesa. Dentro del bloque burgués disputaron desde un primer momento los tres proyectos mencionados y esa disputa se dio en los marcos de un impresionante ascenso de luchas de la clase obrera, los soldados y campesinos y de los pueblos de las colonias. Esta situación signa la inestabilidad política reinante desde entonces y señala la posibilidad para la clase obrera de pasar realmente a dirigir la Revolución Portuguesa.

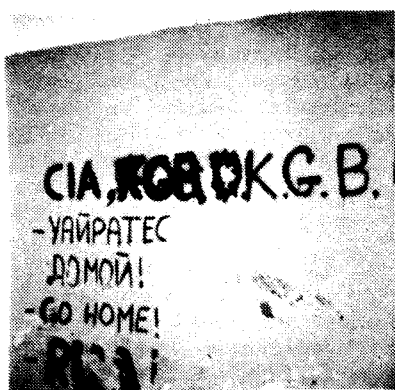
De Spínola a Pinheiro de Azevedo

"Es precisamente en este momento que se necesita un gobierno fuerte y con autoridad".

Vasco Gonçalves, 18/8/75

A principios de mayo se constituyó el primer gobierno provisorio; en el mismo, Spínola, que lo presidía, contaba con una precaria hegemonía. El intento neocolonialista en África fracasa ante la ofensiva política y militar de los movimientos de liberación nacional. La propuesta de Spínola —realizar referendums en las colonias donde se votaría a favor o en contra de la autodeterminación— choca con la más viva oposición de los movimientos de liberación nacional que exigen la independencia, posición que es respaldada por la mayoría del pueblo portugués. Spínola que va perdiendo posiciones rápidamente intenta, con el apoyo de la extrema derecha portuguesa, organizar la marcha de la "mayoría silenciosa" que hubiera sido el inicio de un golpe tendiente a imponerlo como dictador. Presionado por el MFA, Spínola es obligado a prohibirla (28 de set.) y a renunciar a la presidencia de la República al día siguiente.

El general Costa Gómez es nombrado presidente; Vasco Gonçalves, que ocupaba desde julio el cargo de primer ministro será



a partir de ahora y hasta su ocaso en agosto de 1975, la figura más importante y controvertida del gobierno. Desplazado Spínola, comienzan las discrepancias entre el PC por una parte y el PS y el PPD por la otra, los tres integrantes de la coalición. El PC que en los hechos controlaba por entonces el gobierno y

el MFA, logra mediante una ley antidemocrática el control del movimiento obrero (enero/75). La ley es resistida por el PS y el PPD. Se conoce la decisión del MFA de prolongar su participación en la vida política portuguesa e institucionalizar los principios básicos delineados en oportunidad de asumir la conducción del país (febrero). También se propone, en estos días el programa económico que incluye entre otras medidas la nacionalización de ciertos sectores industriales, un mayor control de la actividad económica privada y se define por la reforma agraria. El 11 de marzo Spínola subleva un pequeño sector del ejército; el golpe es rápidamente sofocado. El fallido intento es magníficamente instrumentado por los socialimperialistas que esa misma noche dan un contragolpe: se crea el Consejo Supremo de la Revolución, se nacionaliza la banca y los seguros y adictos al

EL PARTIDO SOCIALISTA

Reproducimos a continuación un resumen hecho por el PS de sus posiciones para un boletín del Ministerio de Comunicación Social.

"El PS considera que el proceso iniciado el 25 de abril creó condiciones históricas que hacen posible por primera vez el pasaje al socialismo por la vía pacífica en un cuadro de democracia política. El PS afirma que la libertad es revolucionaria y que el pueblo portugués no es reaccionario. Pretenderlo es negar la esencia del 25 de abril y del programa del MFA. La Asamblea Constituyente deberá ser la expresión de la voluntad del pueblo portugués en plena libertad, sin subterfugios ni limitaciones. El PS entiende que el fundamento de las libertades públicas es la defensa de los intereses de los trabajadores y que el ejercicio de sus libertades es condición de plena participación de los ciudadanos en la vida política, social, económica y cultural. A la luz de la experiencia histórica de las democracias burguesas, el PS considera que no basta proclamar las libertades. Compete al Estado Socialista realizar las condiciones materiales, económicas y sociales que constituyen la única posibilidad de ejercicio efectivo y no meramente formal de esas libertades. El PS preconiza una política externa de independencia na-

cional, de solidaridad y de cooperación con todos los pueblos. Será adoptada una política de desvinculación progresiva en relación a los bloques políticos y militares existentes, que conduzca a una política de no alineamiento. El PS entiende que una política de alianzas a nivel externo se debe realizar en forma diversificada y equilibrada para impedir que Portugal se vea envuelto en las disputas de las superpotencias".¹

En un acto multitudinario realizado días antes del fracasado golpe del 25 de noviembre Mario Soares señaló: "El PC intenta un golpe de estado, es golpista. En setiembre advertí sobre la posibilidad de un golpe fascista, hoy veo como lo principal la amenaza del PC. Pero sabremos defender con la fuerza de las armas lo que ganamos por la fuerza de los votos". Poco antes había enfatizado la necesidad de "reforzar los lazos con Europa".

Esta es la actitud permanente de M. Soares y del PS: el partido mayoritario de Portugal, reformista, democrático, conciliador y burgués, es constantemente acosado por los imperialistas y los socialimperialistas debiendo responder alternativamente a unos y otros.

¹ Informação, Ministerio da Comunicação Social, marzo 1975.

LA SITUACION MILITAR

La situación militar se clarificó luego de una asamblea del MFA que tuvo lugar en Tancos a principios de setiembre, poco antes que se formara el VI Gobierno. El 14 de setiembre en el "Jornal do Domingo" se publicaron declaraciones de algunos jefes militares altamente reveladoras. Dice el artículo: "La llamada 'línea de los Nueve' salió parcialmente vencedora de la Asamblea de Tancos. La línea de Vasco Gonçalves, no vencedora, más sólo parcialmente vencida y sobre todo nada convencida dio muestras durante la semana de gran capacidad de movilidad política y de rápido e incisivo poder de respuesta". Más adelante, se reproducen declaraciones respecto de esta situación hechas por el brigadier Franco Charais, del "Grupo de los Nueve" quien dice: "Los hombres de la línea de Vasco Gonçalves van a pasar a la oposición. Si sus objetivos fueran los que señalé —construcción de políticas— será una oposición saludable, una oposición que no existirá para destruir sino para construir". El énfasis "verdadera" calificando "Independencia Nacional" y el condicional "si no tuvieran otras intenciones políticas" señalan claramente que el "Grupo de los Nueve" no se engaña sobre el sector al que responde la "línea Vasco Gonçalves".

Claro que las declaraciones que provienen de los sectores socialimperialistas no son nada tranquilizadoras. El comandante Albuquerque señaló: "Perdimos una batalla pero no la guerra. La victoria será nuestra, aquí y en Africa. Apelo a vuestra orga-

nización. Movílcense y júntense en los cuarteles. Aún hay gente en el MFA en que se puede confiar".

Frente a estas amenazas, preguntado el brigadier Charais sobre qué ocurriría si la línea de Vasco Gonçalves intentase recuperar por las armas aquello que perdió por vía democrática y pacífica, respondió: "Eso sería un suicidio que conduciría a muy corto plazo a una dictadura de derecha. Entraríamos en una guerra civil y las fuerzas de derecha tendrían las mejores posibilidades".

El artículo finaliza diciendo: "En tanto el país procura redefinirse, Spínola lanza desde el exterior su agresividad verbal sobre el 'Grupo de los Nueve'. ¿Por qué? La respuesta la da Vasco Lourenço: "Nosotros sabemos —dice— que representamos la única hipótesis de izquierda viable en este país. En este momento el ex-general Spínola y las fuerzas que representa consideran que lo peor que les podría acontecer sería que los 'nueve' y la línea por ellos defendida saliesen vencedores de esta crisis, continuando con la revolución".

Los acontecimientos posteriores se desarrollaron en la dirección que preveían estas declaraciones de setiembre: la "línea Vasco Gonçalves" desencadenó una ofensiva en octubre y noviembre que llegó a su punto culminante con la rebelión del 25 de noviembre. El rápido aplastamiento de los rebeldes evitó una guerra civil y la posibilidad de una restauración fascista, no obstante lo cual subsiste el peligro de nuevos golpes de uno u otro signo.

socialimperialismo asumen la dirección de estas empresas. El control obrero no pasa de las formulaciones. El PC logra el efectivo dominio del aparato burocrático de las mismas. Con posterioridad el proceso de nacionalizaciones continúa en los sectores energético, siderúrgico y de transporte.

El socialimperialismo no puede impedir que se realicen las elecciones pero obliga a los partidos políticos a firmar un compromiso que niega a la Asamblea Constituyente su carácter soberano, pues se concede al MFA el derecho de veto sobre sus resolu-

ciones. Durante la campaña electoral abundan las agresiones a los actos del PS y del PPD.

El 25 de abril se realizan las elecciones que dan un aplastante triunfo al PS y al PPD que juntos superan el 64 por ciento de los votos.

Los resultados finales fueron los siguientes:

PARTIDO SOCIALISTA
2.052.937 VOTOS (37,82 por ciento)

PARTIDO POPULAR DEMOCRATICO 1.433.892 VOTOS (26,41 por ciento)

PARTIDO COMUNISTA
680.678 VOTOS (12,54 por ciento)

CENTRO DEMOCRATICO SOCIAL 412.692 VOTOS (7,60 por ciento)

MOVIMIENTO DEMOCRATICO PORTUGUES 223.723 VOTOS (4,12 por ciento)

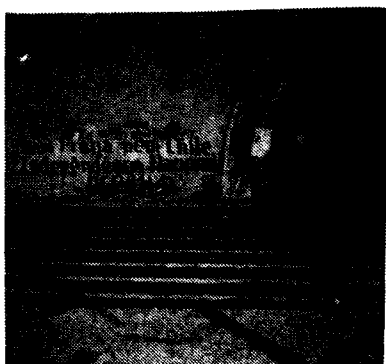
El resto de los votos se distribuyó entre varios partidos pequeños. La afuencia de votantes superó todas las previsiones llegando al 92 por ciento.

Las elecciones significaron un duro revés para el socialimperialismo. Sin embargo el PC siguió adelante en su escalada por el poder. En el acto en conmemoración del 10. de mayo grupos del PC impiden a M. Soares llegar a la tribuna de los oradores. En mayo-junio se apodera del diario "República" del PS. El PS y el PPD se retiran de la coalición. Se instala entonces el V Gobierno Provisorio: Vasco Gonçalves conserva el cargo de primer ministro, la coalición se disuelve y se constituye un gabinete presuntamente "partidario". En el seno del MFA el recientemente constituido "Grupo de los Nueve" (integrado por los capitanes Vasco Lourenço y Sousa e Castro, los mayores Canto e Castro, Costa Neves, Melo Antunes y Vítor Alves, el comandante Vítor Crespo y los brigadieres Franco Charais y Pezarat Correia) lanza un documento reclamando democracia e independencia nacional y manifestando su oposición al imperialismo y al socialimperialismo. El "Grupo de los Nueve" es expulsado del Consejo de la Revolución. Vasco Gonçalves llama a constituir el "Poder Popular", pseudo-soviets que se constituirían de arriba hacia abajo. El PC forma el Frente de Unidad Popular (FUP), integrado por él mismo y seis pequeños partidos de "izquierda revolucionaria" que



caracterizan al PC de meramente reformista y no como un brazo del socialimperialismo, entre ellos los trotskistas de la LCI, la LUAR —Liga de Unión y Acción Revolucionaria— y el PRP-BR —Partido Revolucionario del Proletariado—Brigadas Revolucionarias, ambas organizaciones armadas, el MES —Movimiento de Izquierda Socialista—, cristianos de izquierda, etc.

Pero esta ofensiva era más aparente que real: aproximadamente un 80 por ciento de las ff.aa. adherían al documento del "Grupo de los Nueve"; una manifestación del FUP, a pesar de ser importante, fue muy pequeña en comparación con la realizada por el PS. El 18 de agosto Vasco Gonçalves reconoció en un discurso la impopularidad del V Gobierno al afirmar: "Dicen que este gobierno tiene pocas posibilidades, muy poca base de apoyo, una base de sustentación muy restringida" y agregó: "Debo decir lo siguiente: no hay ninguna revolución que en una determinada etapa de su historia no haya tenido una reducida base de apoyo" y concluyó: "Es precisamente en este momento



que se necesita un gobierno fuerte y con autoridad".²

Días después, el V Gobierno renuncia en pleno, incluyendo a Vasco Gonçalves. Una maniobra para que el ex primer ministro ocupara el cargo de Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas es desbaratada por la inmensa mayoría del MFA. El PC realiza entonces, al decir de M. Soares, "un nuevo paso de danza: se separa del FUP abandonando a sus amigos de 'Izquierda Revolucionaria' —que pasan a constituir el Frente de Unidad Revolucionaria (FUR)— y vuelve al diálogo con el PS".³

Este "paso de danza" era en realidad una maniobra tendiente a ganar tiempo: sabiendo que posee el control de gran parte

del aparato burocrático del estado y el carácter conciliador del PS que le permitirá ocupar algunas carteras en el nuevo gobierno, el PC esperará el deterioro del VI Gobierno, al que contribuirá, y el logro de una situación militar más favorable para pasar a la ofensiva (ver recuadro

La situación militar).

A mediados de setiembre se constituye el VI Gobierno Provisorio con el almirante José B. Pinheiro de Azevedo como primer ministro y el restablecimiento de la coalición con amplia mayoría del PS, seguido por (va a página 13)

OPERARIOS, CAMPONESES, SOLDADOS E MARINHEIROS

La disputa que se verifica en Portugal entre los distintos proyectos y que se prolonga desde el 25 de abril se desenvuelve en los marcos de un impresionante y formidable auge de la lucha de masas. Los actos, manifestaciones, asambleas y huelgas se extienden por todo el país. El clima de discusión y efervescencia política es fácilmente perceptible. En plaza del "Rossio" centenares de personas que se van renovando debaten constantemente sobre la situación. Los repatriados de Angola colocan su cartel exponiendo su situación, grupos de trabajadores hacen lo propio mientras varios soldados con sus uniformes reparten volantes explicando que las compañías a las cuales pertenecen se niegan a embarcar para Angola, los canillitas vocean "Merda", una revista no periódica anarcoide que los lisboetas compran para divertirse.

En los días siguientes al 25 de abril los sindicatos fueron copados por el PC mediante Asambleas que elegían "Comisiones Provisorias" que se eternizaron en las direcciones. En la medida que se impone la realización de elecciones, las listas del PS en alianza con el PCP (M-L) y otras organizaciones derrotan a las listas del PC y sus aliados. Tal lo acontecido en Seguros, Bancarios y empleados administrativos, sindicatos que realizaron elecciones en setiembre. Por otra parte, en la mayoría de la clase obrera se han desarrollado las Comisiones de Trabajadores, verdaderos organismos de voluntad popular, cuyas direcciones son revocables en cualquier momento y que se mantienen al margen del control estatal.

Una disputa similar recorre al movimiento campesino, el proceso de reforma agraria ha desatado un controvertido debate.

Pero lo que tal vez más sorprenda sea la presencia de solda-

dos y marineros en los actos de los partidos políticos, en las manifestaciones populares, la realización de asambleas en los cuarteles donde se discuten mociones presentadas por los soldados que pertenecen a distintas fuerzas políticas. Entre los soldados y marineros existen agrupaciones tal como "Soldados Unidos Venceremos" dirigida por el PC. El nivel en que se mueven las organizaciones de los distintos partidos políticos en las tropas y, en general, el conjunto de la actividad política desarrollada entre los soldados es de semilegalidad. El haber logrado esta semilegalidad es producto precisamente del ya señalado impresionante auge en la lucha de masas en medio del cual se desenvuelve la disputa entre la burguesía y los imperialismos. Alternativamente cada una de estas corrientes apoya o condena la llamada "indisciplina en los cuarteles" según que pueda o no instrumentalizarla en su favor. Hasta hace poco tiempo los socialimperialistas eran los más fervientes partidarios de la disciplina "revolucionaria". Hoy es el "Grupo de los Nueve" el que defiende la disciplina y, por el contrario los socialimperialistas fomentan la "indisciplina". La inestabilidad de la situación hace que se hayan podido desarrollar corrientes que, apoyando al "Grupo de los Nueve" en su disputa con el socialimperialismo y el imperialismo, planteen una alternativa proletaria en el seno de las tropas.

La existencia de comisiones de obreros, campesinos y soldados y de organizaciones barriales, aun cuando insuficientemente desarrolladas hasta ahora plantea sin embargo la posibilidad de un rápido cambio cualitativo en la situación portuguesa. Si una línea proletaria logra pasar a dirigir estas organizaciones pueden los obreros, campesinos y soldados lograr la hegemonía en la lucha antiimperialista y profundizar la revolución portuguesa.

² Unidad Popular, No 46, 4 de set. 1975.

³ Portugal Socialista, 3 de set. 1975.

REPORTAJE AL PARTIDO COMUNISTA DE PORTUGAL (MARXISTA-LENINISTA)

En la Avenida 5 de Outubro de Lisboa tiene su sede central el PCP (M-L). Luego de solicitarla nos fue acordada una entrevista; nos recibió un miembro del Departamento de Relaciones Exteriores con quien mantuvimos una larga conversación. Lo que sigue es parcialmente un resumen de esa entrevista y parcialmente traducción de un documento titulado **20 preguntas ao PCP (M-L)**. El PCP (M-L), más conocido en nuestro país por uno de los frentes en los que opera, la Alianza Obrero Campesina (AOC), fue uno de los partidos proscriptos en las elecciones para la Asamblea Constituyente, apoyando en esa ocasión al PS. El PCP (M-L) edita un semanario, **Unidade Popular**; **Estrela Vermelha**, órgano teórico; **Independência e Democracia**, mural; **Juventude Vermelha**, periódico de la juventud; periódicos de fábrica, empresa, ramo de actividad, y de localidad.

—¿Cuál es la historia del movimiento comunista de Portugal?

—El 6 de marzo de 1921, fue fundado el PCP. Hasta 1956, el PCP dirigió valerosamente la lucha de las clases obrera contra la burguesía y el fascismo, habiendo militado en sus filas heroicos combatientes de la clase obrera como José Gregório, Militao Ribeiro y Catarina Eufémia. En su seno existían, entretanto, agentes de la burguesía como Alvaro Cunhal y Pedro Soares. En 1956, los revisionistas como Cunhal y Pedro Soares liquidaron el PCP, convirtiéndolo en un partido socialfascista revisionista al servicio del socialimperialismo ruso. Abandonaron todos los principios defendidos por José Gregório: el de la alianza con los campesinos, el de la lucha armada para derribar al fascismo, el de apoyar a los pueblos de las colonias, a quienes los revisionistas llamaban "terroristas" en 1961, el de la instauración del poder de los obreros y campesinos, etc. La clase obrera quedó así sin el destacamento dirigente de la revolución. En 1964, los comunistas desenmascararon públicamente la traición de Cunhal, fundaron el CMLP (Comité Marxista Leninista Portu-

gués) que, en 1970, reorganizó el PCP (M-L).

—¿Qué relación existe entre el PCP (M-L) y la AOC?

—Sin la alianza entre los obreros y los campesinos es imposible pensar en la instauración del socialismo. La Alianza Obrero Campesina es una organización que tiene por objeto realizar esta alianza. En la AOC tienen lugar los obreros, campesinos y explotados en general que independientemente de ser o no comunistas quieren luchar por el triunfo del socialismo.

—¿Qué pasa en Portugal?

—Portugal es un país capitalista donde el 25 de abril el MFA, presionado por las victorias de los pueblos de las colonias, derribó al fascismo e instauró un régimen de democracia burguesa. Los socialfascistas aprovecharon esta situación para infiltrarse en todos lados, inclusive en el propio MFA. Ellos procuran dar un golpe de estado que transforme a Portugal en una colonia de Rusia. Los imperialistas ameri-



canos y los fascistas esperan la aventura socialimperialista para recuperar el terreno perdido. Los hombres del MFA que se oponen al socialimperialismo y al imperialismo como Melo Antunes, Vítor Crespo y Vasco Lourenço (Grupo de los Nueve) aliados a otras fuerzas democráticas y antiimperialistas, luchan en defensa de la independencia nacional y de las libertades democráticas. El PCP (M-L) apoya la lucha de estas fuerzas para la formación de un gobierno democrático y antiimperialista.

—¿Qué separa y qué une al PCP (M-L) y al PS?

—El PCP (M-L) lucha por el triunfo de la revolución socialista y por el comunismo. El PS opónese a la dictadura del proletariado y al socialismo. El PS defiende las libertades democráticas instauradas el 25 de abril, contra el socialfascismo y el fascismo. Para la clase obrera y su partido esas libertades son preciosas para organizarse con vistas al triunfo

de la revolución socialista. La defensa de las libertades es lo que lleva al PCP (M-L) a aliarse con el PS contra el principal enemigo del pueblo portugués, el socialfascismo cunhalista.

—¿Cómo encaran la cuestión de la independencia nacional?

—La lucha de Portugal por su independencia nacional pasa por la lucha antiimperialista —considerando al imperialismo yanqui y al socialimperialismo ruso como los mayores enemigos de los pueblos, los mayores opresores internacionales—, por la alianza y refuerzo de las relaciones de nuestro país con los países de Europa y otros países desarrollados y por la unidad con los países del Tercer Mundo.

—¿Qué posición tienen frente a la Asamblea Constituyente?

—La defendemos en la medida en que en ella son mayoritarias las fuerzas anti-fascistas y anti-socialfascistas y garantiza las libertades democráticas. Sabemos que su carácter es burgués pero no reclamamos históricamente su disolución pues en las actuales circunstancias seríamos instrumentos del fascismo o del socialfascismo.

—¿Cuál es la situación militar después de la Asamblea de Tanques del MFA?

—Se ha fortalecido la corriente antiimperialista. El "Grupo de los Nueve" ha avanzado. Subsiste, no obstante, el peligro de golpe de estado imperialista o socialimperialista.

—¿Qué pasa en la clase obrera y en el campesinado?

—En la clase obrera avanza el proceso de recuperación sindical. Las listas unitarias integradas por nuestro partido, el PS y otras organizaciones están aislando a los socialfascistas. En las recientes elecciones de Bancarios y Seguros, estas listas obtuvieron el 70 por ciento de los votos. Las luchas campesinas que sacudieron el norte del país forman parte del movimiento antisocialfascista. No se trata de un movimiento reaccionario.

—¿Qué consignas proponen?

—Las consignas principales son "Fuera la CIA y la KGB", "Ni Kissinger, ni Breznev", "Ni Chile, ni Checoslovaquia: Independencia Nacional", "El camino a seguir es el camino de Mozambique: contra todo hegemonismo unidad con el tercer mundo".



el PPD y, en tercer lugar, el PC. El VI Gobierno intenta llevar adelante la plataforma del PS (ver recuadro).

Durante octubre y noviembre, el PC y el FUR acosan al VI Gobierno. Desde los puestos en la administración del estado, desde los diarios que dirigían (cerca del 90 por ciento) e instrumentando a sectores del pueblo desencadenan una campaña contra Pinheiro de Azevedo. Desobedecido por los mandos militares de la región de Lisboa que encabezaba Saraiva de Carvalho, el VI Gobierno se declaró en "huelga" a fin de forzar una definición de la situación. El 16 de noviembre una manifestación del PC y el FUR reclama un "gobierno de izquierda" y manifiesta su oposición a un gobierno de derecha.

En un gigantesco acto público de respuesta, el PS a través de Mario Soares denuncia la actividad golpista del PC. Días después estalla una sublevación militar centrada en las fuerzas de Policía Militar que dirigía Saraiva de Carvalho y tropas paracaidistas. La convocatoria a la huelga general hecha por el FUR y apoyada por el PC fracasa. Las unidades sublevadas se rinden a las fuerzas leales mayoritarias y que cuentan con el apoyo efectivo de la población. El PC realiza entonces otro "paso de danza". Estimando que "sería muy peligroso sobreestimar las fuerzas de la izquierda" da marcha atrás. La fracasada aventura estimulada por el socialimperialismo arriesgó la posibilidad de una guerra civil y de una restauración fascista.

A pesar de que el VI Gobierno expresa a la mayoría del pueblo portugués y de las ff.aa. tiene que enfrentarse a dos enemigos poderosos: el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso. Alternativamente uno y otro pasan a ser el enemigo fundamental. El golpe "spínolista" o el golpe de "izquierda" son fan-

tasmas que rondan los cuarteles y, con ellos la posibilidad de la guerra civil. Los sobornos imperialistas a militares y políticos burgueses pueden tentarlos. El apoyo que los países de Europa Occidental prestan al VI Gobierno (Alemania ha otorgado ya un préstamo de cien millones de U\$S y una misión de la C.E.E. visitó Lisboa en noviembre) ha de ser importante pero lo decisivo será que el proletariado se constituya en el núcleo dirigente de la Revolución Portuguesa, asegure la independencia nacional y realice la revolución socialista, todo lo cual, en la medida que la crisis política se mantenga y en tanto el proletariado se agrupe tras su partido puede darse en un plazo más corto del que se piensa (Ver recuadro Operarios, Camponeses... y Reportaje al PCP (M-L)).

Decíamos al principio que los hechos se imponen a las ilusiones. La "vía portuguesa" al socialismo no existe. Existe sí un camino para una nueva dependencia, o para el fracaso más completo.

Los revisionistas que difunden toda clase de propaganda sobre el proceso portugués creen que el pueblo argentino tiene mala memoria, pero no es así. Recordamos cuando V. Codovilla decía en 1962 que la vía pacífica al socialismo era viable porque "la experiencia que tiene lugar en Brasil así lo demuestra. Claro, no es una experiencia todavía terminada, pero los acontecimientos marchan en esa dirección".⁴ Y recordamos cuando se nos decía que el programa de la Unidad Popular chilena era de "transición al socialismo". Por eso es que no nos sorprende que se nos quiera hacer creer ahora en los "militares socialistas". Sabemos que lo común a las tres tesis es negar que el socialismo significa dictadura del proletariado.

Claro está que frente a estos ejemplos negativos tenemos el de Viet-Nam, el de Camboya, el de Laos. Por supuesto que son mucho más aburridos para los revisionistas porque allí se ratifican las "viejas" tesis: "destrucción violenta del aparato del estado", "alianza obrero-campesina", "hegemonía de la clase obrera", etc., aplicadas a la situación concreta.

⁴ V. Codovilla, *El giro a la izquierda del peronismo*, Bs. As., Anteo, 1962, p. 34 y *Obras Escogidas*, 1964, Tomo IV, p. 179.

EP

Ediciones Pluma

En su aporte a la
literatura marxista revolucionaria
publica este verano
las *Obras escogidas*
de

**ROSA
LUXEMBURGO**

y *Revolución
y contrarrevolución
en España* de

**FELIX
MORROW**

y próximas a aparecer los
Escritos de León Trotsky
en doce tomos

escritos que abarcan desde la crisis mundial de 1929, la guerra civil española, el advenimiento del fascismo, la política del stalinismo, el frente popular en Francia, la revolución mexicana, la 2da. Guerra Mundial, etc., o sea los acontecimientos socio-políticos más importantes de esa época crucial, a la que el creador del Ejército Rojo analiza con toda su visión revolucionaria.

EDICIONES PLUMA
Bs. As. - Tel. 47-4089

La industria de los derivados del petróleo y del gas natural es relativamente reciente —alrededor de 1920, en Estados Unidos—, pero su desarrollo y expansión, vertiginosos a partir de la segunda posguerra: en los Estados Unidos la producción petroquímica se cuadruplica en los seis años que transcurren entre 1950 y 1956. El sector es clave y sus 3.000 productos finales tienen una incidencia directa sobre las industrias del plástico, textil, fertilizantes y plaguicidas, detergentes, caucho y pinturas. El control de la petroquímica —junto con el de la metalurgia pesada, la siderurgia, la química pesada, la celulosa— es fundamental para una política nacional independiente de los monopolios imperialistas que gobiernan esta rama especialmente concentrada.

La implantación y desarrollo de la industria petroquímica argentina refleja el carácter dependiente y el consecuente desarrollo desequilibrado de nuestra economía. Todo ello contribuyó a que la situación actual presente un panorama especialmente desordenado e incoherente en cuanto a la relación entre plantas elaboradoras de productos petroquímicos básicos, intermedios y finales.

El proceso de radicación de industrias petroquímicas en la Argentina estuvo y está vinculado con el proceso económico y político general de los últimos treinta años y con los sectores que, desde el gobierno o el aparato del Estado, trazaron las líneas principales de su desarrollo; tuvo que ver, fundamentalmente, con el avance o el retroceso relativo de los intereses imperialistas en nuestro país y, en consecuencia, con la mayor o menor incidencia de sectores burgueses nacionales en el diseño y planificación económicos. Así, durante la primera década del gobierno peronista, el capital estatal participa con la instalación de dos de las cuatro plantas que comienzan a funcionar en ese período: la de isopropanol de YPF y la de benceno y tolueno sintético de Fabricaciones Militares. Bunge y Born está presente en las dos restantes, esto es: la planta de hexaclorobenceno y anhídrido ftálico de Compañía Química, y la de nylon, en la que participan la Ducilo-Du Pont, con un 85 por ciento de las acciones.

PETROQUIMICA: UNA INDUSTRIA BASICA

por Juan SILVA

Desde 1955 a 1958, la evolución de la industria es estacionaria, para acentuarse, durante la presidencia de Frondizi la tendencia a favorecer y fomentar las inversiones extranjeras, profundizándose así la penetración imperialista en el campo petroquímico, a través de empresas como BASF Argentina, Cabot Argentina, Duperial, Duranor, Indupa, PASA, Ipako, Petrosur, etc. En este período se instalan también algunas plantas de capital privado nacional; ellas son Electroclor, Carboclor y Petroquímica Sudamericana.

Los años de la dictadura de Onganía son, sin duda alguna, el período de oro del imperialismo yanqui en la industria petroquímica. En 1969 se promulga el decreto 4271 como legislación específica para la rama. Por este medio se establecieron precios internacionales para las materias primas destinadas a la petroquímica. Estos precios eran actualizados periódicamente, pero con el retraso suficiente como para que se produjeran millonarias fugas de divisas desde el Estado hacia los sectores de capital extranjero —fundamentalmente yanqui— y hacia el exterior. Uno de los objetivos de este decreto fue el de fomentar la instalación de nuevas plantas; sin embargo, la mayoría de las empresas que se acogieron a sus beneficios optaron por seguir importando los productos y favorecerse con los elevados precios que regían en el mercado interno.

Producido el desplazamiento del equipo político-militar proyanqui de

Onganía y Levingston, la dictadura lanussista, a partir de 1971, empuja la concreción de algunos proyectos —los de Petroquímica General Mosconi y Petroquímica Bahía Blanca, entre otros—. Este retroceso relativo del imperialismo yanqui es acompañado por el avance, sobre el aparato del Estado, las empresas estatales y las organizaciones corporativas empresariales, de socios, amigos y aliados locales del socialimperialismo (el caso ALUAR es sólo la emergencia escandalosa de este proceso).

Mientras tanto, sectores nacionalistas impulsan, en YPF, la construcción de la planta de dodecil benceno y cumeno en la destilería de La Plata. Estos mismos sectores, a partir de la llegada de Perón al gobierno, impulsan la reglamentación de un nuevo ordenamiento para la industria petroquímica. Por el decreto 592/73 y la resolución 753/73 se establece que el Estado nacional ejercerá el monopolio sobre la producción de los productos petroquímicos básicos; participará asimismo con el 51 por ciento del capital en las empresas de productos intermedios; en el caso de los productos finales, sus plantas elaboradoras pueden ser totalmente privadas. Este ordenamiento, que configura la presencia de una política definidamente nacional en el campo, al imponer el monopolio estatal sobre los sectores básicos de la industria, de ser aplicado con firmeza significará el progresivo retroceso de los intereses imperialistas, fundamentalmente yanquis en la petroquímica. Sin embargo (y pese a los innegables avances) la legislación no ha sido debidamente respetada en todos sus aspectos: así, se ha permitido un 70 por ciento de capital privado en las plantas satélites de Petroquímica Bahía Blanca, cuando la ley señalaba un tope del 49 por ciento. Así también las demoras y dilaciones en la concreción del gran proyecto de fertilizantes para la pampa húmeda.

Cuadro 2: Concentración de la producción petroquímica

volumen de producción	número de empresas	participación en el total de la producción
más de 200.000 tn/año	3 (PASA, Petrosur, Petroq. Gral. Mosconi)	60,00%
entre 20.000 y 50.000 tn/año	11	34,3%
menos de 20.000 tn/año	8	5,7%

Cuadro 1: Participación del capital nacional en el sector petroquímico

Productos petroquímicos básicos		
capital extranjero	estatal nacional	capital privado nacional
280.000 tn/año (53%)	237.500 tn/año (45%)	10.000 tn/año (2%)
PASA (EE.UU.)	Petroquímica General	
Cabot Argentina (EE.UU.)	Mosconi (YPF-DGFM)	
Compañía Casco (EE.UU.)		
Duperial (Inglaterra)		
Productos petroquímicos intermedios		
capital extranjero		capital privado nacional con participación extranjera
105.680 tn/año (62%)		43.000 tn/año (26%)
Carboclor ASTRA (EE.UU.)		Carboclor-Lahusen
PASA (EE.UU.)		Petroquímica Sudamericana (grupo Curi)
Casco (grupo Borden, EE.UU.)		Atanor (grupo Roberts)
Atanor (Dow Chemical, EE.UU.)		Electroclor-Celulosa Argentina
Duranor (grupo Hooker, EE.UU.)		estado nacional
Electroclor (I.C.I., Inglaterra)		20.700 tn/año (12%)
Cía. Química (Bunge y Born)		Carboclor-YPF
Duperial (I.C.I., Inglaterra)		Atanor (DGFM)
Petroquímica Sudamericana (Holanda)		
Productos petroquímicos finales (sobre 22 empresas líderes)		
capital extranjero		capital privado nacional con participación extranjera
324.940 tn/año (81%)		76.360 tn/año (19%)
Petrosur (South American y Archilnit, EE.UU.)		Ipako
Ducilo (Du Pont de Nemours, EE.UU., y Bunge y Born)		Electroclor (30% ICI, Ingl.)
PASA (EE.UU.)		Petroq. Sudamericana (40% AKU)
Monsanto (EE.UU.)		Viplastic
Duperial (I.C.I., Inglaterra)		Hisia
Cía. Química (Bunge y Born)		
BASF Argentina (BASF, Alemania)		
Indupa (Rhone Progil, Francia)		
Petroquímica Sudamericana (AKU, Holanda)		
Sudamtex (EE.UU.)		
NOTA: las acciones vendidas en bolsa se consideraron como de capital privado nacional, hecho que no responde estrictamente a la decisión y manejo de las mismas.		

Al respecto deben tomarse en consideración causas de diversa naturaleza e incidencia. Por una lado, las presiones que ejerce el imperialismo yanqui para demorar y obstaculizar la realización de estos proyectos y la aplicación severa de la legislación vigente, que significa la disminución de su participación en el campo petroquímico y la liquidación de las condiciones de monopolio relativo con que se beneficia en algunos de sus sectores. Por el otro, la dificultad con que se acrecienta la participación del capital estatal y del privado nacional en la rama. Veamos algunas cifras al respecto: en el sector básico de la industria, donde el Estado debería operar en condiciones de monopolio, su participación alcanza a sólo el 45 por ciento del capital invertido, mientras que el capital extranjero participa con el 53 por ciento. En el sector de productos intermedios, el Estado —que debería participar con el 51 por ciento— está presente con un 12 por ciento del capital, el capital privado nacional con el 26 por ciento y el capital extranjero con el 62 por ciento. El sector terciario muestra idéntico predominio del capital imperialista, que posee el 81 por ciento del capital frente al 19 por ciento del privado nacional (véase cuadro 1).

Esta incidencia del capital imperialista se produce, además, en una industria que, como puede observarse en cuadro 2, se caracteriza por ser altamente concentrada, y en la que, por esta misma causa, el poder de decisión y el control de la producción y el mercado queda en mano de poquísimas grandes empresas en su mayoría extranjeras.

Cinco compañías controlan el comercio mundial de granos mediante estructuras de múltiples brazos que se extienden desde la chacra, donde el productor está obligado a vender en condiciones cuya fijación es influida cuando no determinada por los cinco grandes, pasando por el transporte fluvial terrestre o marítimo, el almacenamiento y los diversos procesos de transformación. Cargill Inc., Continental Grain Company, Cook Industries Inc., Bunge y Louis Dreyfus son los cinco gigantes que reclaman comercio libre mientras presionan sobre los gobiernos para obtener condiciones de

CARGILL: RADIOGRAFIA DE UN MONOPOLIO IMPERIALISTA

La siguiente ficha fue confeccionada en base a un documentado artículo publicado en la revista NACLA's Latin America & Empire Report, Vol. IX No. 7, octubre de 1975, New York.

monopolio en el mercado; que en un mundo perseguido por el hambre abogan por la abolición de las reservas de cereales; que mientras procuran mantener inexpugnables sus oficinas y sus libros frente al menor amague de investigación, infiltran con sus empleados el aparato estatal de las naciones donde operan al punto tal que en los Estados Unidos un secretario de agricultura ha llegado a declarar que "la influencia política y administrativa de las compañías cerealeras es extremadamente persuasiva"; que extraen su poder y sus beneficios no sólo de la manipulación del mercado sino de la

habilidad que despliegan en la instrumentación de las políticas nacionales en función de sus intereses (así su activa participación, en Estados Unidos, en los comités de relaciones con la URSS o las instancias de negociación tarifaria con el Mercado Común Europeo).

Tres de esas cinco grandes compañías están presentes en nuestro país (véase *Los Libros*, No. 42): Bunge y Born, Dreyfus y Cargill. Radicada en Argentina desde 1929, la importancia de las operaciones locales de Cargill la convierten en uno de los vastos monopolios de comercialización en cereales cuya expropiación por parte del Estado es indispensable en un proceso de independencia nacional. Las actividades de Cargill en la Argentina van desde la exportación de trigo y otros cereales, la producción de semilla híbrida para el consumo interno, hasta los molinos productores de alimento para pollos y otros animales de granja, etc.

Un panorama de la historia y las ramificaciones mundiales de la Cargill proporciona una radiografía de los métodos y las formas expansivas del capitalismo monopolista imperialista y sus sofocantes operaciones tentaculares sobre la economía de las naciones dependientes.

Hace más de un siglo, la empresa fundada por William Cargill comenzaba a extenderse sobre los estados norteamericanos de Minnesota, Dakota del Sur, Iowa y Wisconsin, aprovechando condiciones de monopolio negociadas con los ferrocarriles que debían acarrear el grano desde las zonas productoras a los mercados de consumo. Tempranamente, los Cargill asociaron sus intereses a los del capital bancario (actualmente las vinculaciones de la empresa con el Chase Manhattan son públicas) y con otros comerciantes de cereales para la instalación de silos y elevadores; controlando así fuentes de financiación, depósitos y transportes, la compañía creó las condiciones indispensables para fijar los precios de venta de los cereales, precios que los chacareros estaban obligados a aceptar si no querían ver como se inutilizaban sus cosechas.

Tales métodos —característicos de la etapa monopólica del capitalismo— colocaron a Cargill entre las empresas más importantes de los Estados Unidos (ocupa el lugar dieciséis, aventajando a la RCA y la Dow Chemical)

Subsidiarias de Cargill en la industria de la alimentación

año de compra o instalación	país	tipo de planta
1963	Perú	harina de pescado *
1963	España	harina de soya
1964	Bélgica	alimentos
1964	RDA	alimentos
1964	Guatemala	alimentos
1964	Argentina	dos molinos
1965	Canadá	alimento para pollos
1965	Brasil	alimentos, pollos y huevos
1966	Holanda	harina de soya
1969	El Salvador	alimentos
1969	Corea del Sur	alimentos integrados, pollos y huevos
1970	Francia	harina de soya
1971	Tailandia	alimentos
1971	Taiwan	alimentos
1972	Brasil	harina de soya

* Adquirida de capitales peruanos; fue expropiada en 1973.

y la convirtieron en el mayor comercializador mundial de granos, con ventas que trepan a los 9 billones de dólares, según datos de mayo de 1975.

La historia de la empresa muestra contados momentos críticos; cuando, hacia 1895, una sucesión de malos negocios y condiciones desfavorables en el mercado colocaron a la familia Cargill en una situación difícil, un nuevo socio, John Macmillan, casado con una Cargill, comienza a timonear los negocios. Desde entonces ni siquiera la crisis de 1929 afectó seriamente su prosperidad en ascenso; durante la depresión y a lo largo de la década del treinta, la Cargill estableció su preeminencia sobre todos los grandes centros comercializadores de granos de los Estados Unidos, desde el puerto de Nueva York al mercado de Chicago. La segunda posguerra fue el escenario de otro de sus momentos más florecientes, al convertirse los Estados Unidos en el principal proveedor mundial de alimentos (entre otros rubros, en cuatro años se decuplican sus exportaciones cerealeras). Por estos años Cargill compra o construye elevadores y silos cuya capacidad de almacenamiento le permite esperar las mejores condiciones de venta para los cereales que adquiere. Construye rutas de acceso desde las zonas productoras a los puertos, alquila ferrocarriles y mediante este control del sistema de transportes deja fuera de carrera a la mayoría de sus competidores y obliga

a los productores a aceptar sus condiciones de venta.

Cargill, fundamentalmente a partir de 1929, instala oficinas y filiales en el mundo entero. Hoy sus operaciones se extienden sobre 34 países donde posee elevadores y silos, opera con una red naviera propia y obtiene financiación para las grandes operaciones de compra y almacenamiento de los principales bancos, entre los que se destacan el Chase Manhattan y el First National. Controla así buena parte del comercio de granos en Canadá, Europa Occidental (donde comparte el mercado con otras cuatro grandes empresas), Japón, Brasil y Argentina.

A sus actividades como gran empresa comercializadora Cargill ha agregado incursiones exitosas en la industria de la alimentación: Nutrena y otras 27 plantas y molinos en los Estados Unidos, 14 fábricas de aceite son los hitos de la expansión industrial de la década del sesenta (véase cuadro): Perú, España, Canadá y Corea del Sur, Argentina, Brasil y El Salvador.

Sus márgenes de ganancia son asombrosos, aun en el contexto de las compañías imperialistas más poderosas. Su proceso de expansión desborda en la actualidad el marco de la comercialización y transformación de alimentos mediante la adquisición de una planta de procesamiento de residuos, incursiones en la industria metalúrgica (Tennant & Sons y North Star Steel Company), etc.

LA VERDAD CONCRETA

por Tchang En-tse

Presentamos aquí el capítulo IV de la obra del filósofo chino Tchang En-tse, Conocimiento y verdad, publicada en Pekín en enero de 1972 (nueva edición aumentada), inédita aún en castellano.

La verdad es objetiva y es concreta. Lo que se llama "verdad objetiva" designa el contenido objetivo del pensamiento; el "carácter concreto de la verdad" significa que este contenido objetivo es concreto. Toda verdad es concreta. Lenin escribe: "El principio fundamental de la dialéctica es que no hay verdad abstracta y que toda verdad es concreta" (Lenin, Obras Completas, Tomo VII).

¿Qué es pues el carácter concreto de la verdad?

1) La verdad es concreta

El materialismo dialéctico considera que la verdad es el pensamiento que refleja exactamente el mundo objetivo y que el carácter concreto de la verdad es el reflejo del carácter concreto de las realidades objetivas. En otras palabras, lo "concreto" es en primer lugar el carácter de las cosas y de los fenómenos objetivos mismos que, reflejados por el cerebro de los hombres, se convierte en el carácter concreto del conocimiento o en el carácter concreto de la verdad. Es por eso que, si se quiere poner en claro la noción de "carácter concreto de la verdad", conviene en primer lugar comprender bien qué es el carácter concreto de la verdad objetiva misma.

Nada existe en el universo aisladamente ni en reposo. Todas las realidades se encuentran en relaciones de determinaciones recíprocas y complejas. Es en virtud de la diferencia entre estas relaciones que aparece el aspecto específico de las cosas y de los fenómenos, lo que permite determinar su naturaleza específica. Así pues, si se quiere comprender una cosa en su naturaleza específica, es necesario aprehenderla a partir de las relaciones y vinculaciones que la caracterizan y

en estas relaciones mismas. Marx, en la *Introducción a la Crítica de la Economía Política* explica cuál es el carácter concreto de las cosas y de los fenómenos. Toma como ejemplo el problema siguiente: ¿se puede, a partir de un análisis de la población, estudiar la producción de una sociedad capitalista? La población, escribe, es "una rica totalidad de múltiples determinaciones y relaciones", "si, por ejemplo, suprimo las clases de las que se compone, la población es sólo una abstracción. Y estas clases son una noción carente de sentido si no conozco los elementos que forman su base, tales como el trabajo asalariado, el capital, etc. ... El capital, por ejemplo, no existe sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precio, etc. ..." (Carlos Marx, *Introducción a la Crítica de la Economía Política*: "El método de la Economía Política"). Sólo dominando el conjunto de los lazos y relaciones diversas es como se puede comprender el problema de la población y alcanzar su verdad concreta.

Lo mismo sucede en todos los ámbitos. Es por eso que Marx escribe que "lo concreto es concreto porque es la síntesis de numerosas determinaciones y, en consecuencia, la unidad de la multiplicidad" (Ibid.). Y Lenin escribe: "La síntesis (de todos los aspectos del fenómeno, de la realidad) y sus relaciones: he ahí de qué se compone la verdad" (Lenin: *Cuadernos Filosóficos*, Notas sobre Ciencia de la Lógica de Hegel, Obras Completas, Tomo XXXVIII).

Sin embargo cuando se habla del carácter concreto de la verdad, no basta mostrar de una manera general que las cosas son "la síntesis de numerosas determinaciones" y "la unidad de la multiplicidad", es necesario todavía poner en evidencia que estas determi-

naciones de las cosas y sus relaciones entre sí están comprometidas en un movimiento de transformación incesante. En términos concretos, la transformación de las cosas y de los fenómenos se determina por el tiempo, el lugar y las condiciones. En virtud de las diferencias de tiempo, de lugar y de condiciones, las determinaciones y las relaciones de las cosas son diferentes, a tal punto que cosas idénticas pueden presentar, según estas modificaciones, diferencias considerables. Todo depende de ellas, y comprender las cosas fuera del tiempo, del lugar y de las condiciones es un proceder abstracto. Por ejemplo, si se pregunta: "¿la lluvia es algo bueno o malo?", esta pregunta es abstracta. Dar una respuesta afirmativa no es posible. La lluvia es a veces provechosa, a veces perjudicial. Conviene precisar la pregunta: ¿después de la siembra es beneficioso un chaparrón? La respuesta sólo puede ser clara y tener un sentido cuando se precisan las condiciones. La lluvia es entonces muy beneficiosa. Pero también se puede responder con justicia a esta pregunta en forma negativa, si en el curso del mismo verano llueve copiosamente toda una semana cuando ha comenzado la cosecha.

En su obra *Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el Seno del Pueblo*, el presidente Mao explica el concepto de "pueblo" y da un modelo de definición según las nociones de lugar, tiempo y condiciones, determinando su contenido concreto. Escribe: "La noción de 'pueblo' toma un sentido diferente según el país y según los períodos de su historia. Tomemos el ejemplo de nuestro país. En el curso de la Guerra de Resistencia contra el Japón, todas las clases y capas sociales y todos los grupos sociales opuestos al

Japón formaban parte del pueblo, mientras que los imperialistas japoneses, los traidores y los elementos pro-japoneses eran los enemigos del pueblo. Durante la Guerra de Liberación, los enemigos del pueblo eran los imperialistas americanos y sus lacayos —la burguesía burocrática, los terratenientes y los reaccionarios del Kuomintang que representaban a estas dos clases, mientras que todas las clases y capas sociales y todos los grupos sociales que combatían a estos enemigos formaban parte del pueblo.

En la etapa actual que es el período de la construcción socialista, todos los grupos sociales que aprueban y apoyan esta construcción socialista, todos los grupos sociales que aprueban y apoyan esta construcción y participan en ella, forman el pueblo, mientras que todas las fuerzas y grupos sociales que se oponen a la revolución socialista, que son hostiles a la construcción socialista o se dedican a sabotearla son enemigos del pueblo”.

Se observa de esta manera que la teoría materialista dialéctica de la verdad concreta exige conocer las diversas determinaciones de las cosas y de los fenómenos y sus relaciones, según el tiempo, el lugar y las condiciones; aprehender de este modo su naturaleza específica. Es decir que la verdad concreta refleja la síntesis de las diversas determinaciones de las cosas, su esencia y sus leyes propias.

Es una opinión extendida que el carácter concreto de la verdad está determinado por la forma en que las representaciones sensibles se asemejan a las cosas. Esta concepción conduce a hacer pasar por una verdad concreta el aspecto exterior de las cosas singulares; y es errónea. El materialismo dialéctico considera que la noción de “concreto” tiene dos sentidos diferentes: el primero designa el conocimiento de la imagen sensible (o certeza sensible), es lo concreto sensible; el segundo designa el conocimiento de las diversas determinaciones internas de las cosas, es lo concreto del pensamiento. El “carácter concreto de la verdad” corresponde a la segunda definición. El materialismo dialéctico no niega el carácter concreto de la certeza sensible, sino que ella tan sólo es el conocimiento exterior de las cosas singulares y esto no es dominar la naturaleza de éstas y sus determinaciones internas. Lo concreto sensible, que es el reflejo de fenómenos

particulares, es siempre superficial y unilateral, cualquiera que sea su proximidad a las cosas percibidas. Sólo lo concreto del pensamiento permite aprehender las diversas determinaciones internas de las cosas y de los fenómenos. Es por ello que no se puede alcanzar la verdad concreta por la sensación; ella se realiza tan sólo en el pensamiento. Además no aparece en el comienzo del proceso de pensamiento, sino que es su resultado.

Sabemos que las cosas y los fenómenos concretos y objetivos son el punto de partida del conocimiento. Sobre el fundamento de la práctica, el conocimiento humano, al comienzo del proceso, es sólo la percepción sensible inmediata de las cosas con-



cretas. Esta clase de conocimiento es concreto en relación con el pensamiento abstracto, pero no aprehende la esencia de las determinaciones internas de las cosas y de los fenómenos, sino sólo su apariencia exterior y superficial. Es por ello que para el conocimiento son sólo concretizaciones confusas; como lo escribe Marx: “una imagen caótica de un conjunto”. Para aprehender las determinaciones internas y la esencia de una cosa es necesario que el pensamiento, por intermedio del análisis de los materiales proporcionados por la certeza sensible, la penetre en profundidad, que elimine los elementos superficiales y fortuitos para buscar sus determinaciones internas. De esta manera el conocimiento puede elevarse de las determinaciones sensibles a las abstractas

Pero llegar al conocimiento de las determinaciones abstractas no es todavía conocer la cosa en su totalidad, no es todavía acceder a la verdad concreta, porque una realidad concreta es la síntesis de numerosas determinaciones. Sólo se puede llegar a ella dominando estas determinaciones en su totalidad; lo que exige del conocimiento que supere las determinaciones abstractas hasta aprehender y dominar la síntesis de todas las determinaciones de su objeto para reconstruir en el pensamiento la cosa concreta. Este conocimiento concreto no es más entonces una “imagen caótica”, sino una totalidad compleja que comprende múltiples determinaciones y relaciones. Tal es la verdad concreta.

El *Capital*, de Carlos Marx, nos ofrece el mejor ejemplo del proceso de pensamiento que, desde las determinaciones abstractas, se eleva hasta la verdad concreta. El *Capital* es el estudio de la sociedad capitalista. Comenzando por el análisis de la mercancía, la contradicción más simple, más común y más frecuente en el seno de la sociedad capitalista, Marx revela todas las contradicciones y determinaciones de esta sociedad, la unidad que forman estas contradicciones y determinaciones y llega, finalmente, al conocimiento concreto de la sociedad capitalista entera. Marx parte del doble carácter de la mercancía, el desarrollo de sus contradicciones y avanza exponiendo la contradicción entre mercancía y dinero, la transformación de éste en capital y la producción de plusvalía —nacidas de esta escisión—; describe la acumulación capitalista, etc. Luego profundiza el análisis de la producción del valor, de la ganancia, del interés, de la renta de la tierra, etc. Pasa de esta manera progresivamente de lo abstracto a lo concreto. El contenido de la noción de “dinero” es más concreto que el de “mercancía”; el contenido de la noción de “capital” es más concreto aún, comparado con el “dinero”, etc. El *Capital*, de la mercancía al dinero, del dinero al capital, expone y devela uno tras otro todos los aspectos y determinaciones de la sociedad capitalista, llega finalmente a dominar todos los lazos internos y todas las determinaciones del capitalismo y a develar la naturaleza y las leyes de la sociedad capitalista. La sociedad capitalista es reconstruida de este modo en esta

proceso de pensamiento, en tanto que síntesis de numerosas determinaciones y unidad de múltiples aspectos, convirtiéndose así en una verdad concreta. Es necesario proceder de esta manera en todos los dominios para conocer la realidad.

Nuestro conocimiento no podría llevar a cabo evidentemente de un solo trazo el pasaje de lo abstracto a lo concreto; debe realizar un proceso. Las relaciones y determinaciones que implican todas las cosas cualesquiera que sean presentan múltiples aspectos, están en desarrollo y en éste se enriquecen sin cesar. Puesto que el conocimiento humano a su vez está siempre limitado por condiciones históricas determinadas sólo puede dominar la totalidad de las determinaciones de las cosas y de los fenómenos de una manera progresiva. En este proceso comienza por conocer las determinaciones singulares de las cosas; a medida que se desarrolla descubre en ellas aspectos más y más variados y termina por acceder a la verdad concreta.

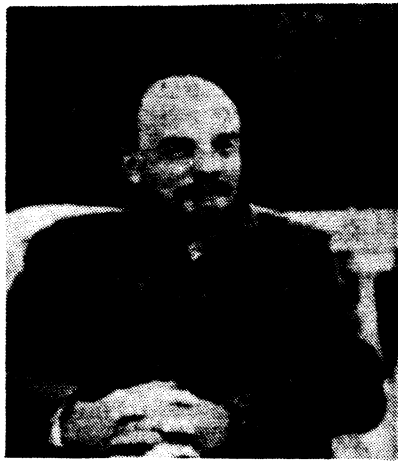
2) El análisis concreto de las realidades concretas

Lenin consideraba que el análisis concreto de una situación concreta era "la esencia misma, el alma viviente del marxismo". Es por lo tanto muy importante para un marxista saber cómo utilizar correctamente la verdad universal del marxismo para analizar las cosas concretas, para conocer la verdad concreta y conducir al éxito la práctica revolucionaria. Por lo tanto, ¿cómo emprender un análisis concreto aplicando las principios del marxismo? Las condiciones requeridas, ante todo, son: partir de la realidad y recoger abundantes materiales. No se podría llevar a cabo un trabajo de investigación que no partiera de la situación real ni se apoyara sobre materiales múltiples. Reunir materiales múltiples no significa elegir algunos ejemplos y ordenarlos de acuerdo con la propia fantasía; es recoger materiales completos y detallados. Considerar que se ha partido de la realidad porque se han elegido algunos ejemplos es, contrariamente, adoptar un punto de vista metafísico y unilateral.

Lenin escribe: "En lo que concierne a los fenómenos sociales no hay un método más expandido y que tenga menos fundamento que tomar en desorden algunos hechos aislados y

elegir al antojo algunos ejemplos. Yuxtaponer ejemplos generales es lo que requiere menos esfuerzo; pero esto no tiene ningún sentido. Incluso puede tener un sentido totalmente negativo y contrario a lo que se quiere probar. Si se captan los hechos en su totalidad sintética y en sus relaciones reales, se pueden aportar pruebas elocuentes e incluso claras y convincentes; pero si no se hace este esfuerzo, si nos limitamos a elegir algunos hechos a nuestro antojo y unilateralmente, esto sólo puede ser un juego de niños y muy a menudo "no es ni siquiera digno de un juego de niños" (Lenin: Obras Completas, Tomo XXIII).

Las investigaciones de Marx sobre la sociedad capitalista son el modelo de un estudio que parte de la realidad y fundado sobre materiales detallados. Para escribir *El Capital*, cuya redacción le insumió alrededor de



diez años, Marx estudió a fondo un cúmulo de abundantes documentos; consultó y resumió más de 1500 obras. Es a causa de que dominaba enteramente estos documentos sobre la sociedad capitalista que pudo llevar a cabo una obra científica tan considerable.

Sin embargo, tener a su disposición una rica documentación es el preámbulo del trabajo de análisis concreto. Si se quiere sacar de esto conclusiones científicas conformes a la realidad, es necesario tener un punto de vista, una posición y un método correctos. La posición correcta es la posición proletaria, el punto de vista y el método correctos son los del materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Sólo se puede efectuar un análisis y sacar conclusiones correctas si se consideran los problemas desde este punto de vista y según este método.

Para considerar los problemas a la luz del materialismo dialéctico y del materialismo histórico es necesario ante todo hacer un análisis exhaustivo. Lo concreto es una síntesis de numerosas determinaciones; la verdad es una totalidad. Es por ello que analizar un problema es analizarlo completamente. Si se capta únicamente un aspecto o algunos aspectos y se descuidan los otros, así como las relaciones que mantienen entre ellos, el pensamiento cae entonces en la abstracción metafísica y toma la parte por el todo. Lo que se llama un análisis completo es el análisis de las contradicciones. Es necesario considerar detenidamente los dos aspectos de la contradicción —es decir, "el derecho" y "el revés", las instancias favorables y las desfavorables, luego sintetizar estos aspectos positivos y negativos y llegar a dominarlos. Las obras del presidente Mao ofrecen muchos ejemplos notables de problemas analizados de manera exhaustiva. Tal es el caso de su obra *Sobre la Guerra Prolongada* que analiza el desarrollo de la Guerra de Resistencia contra el Japón. En esa época había en el país toda clase de discusiones sobre el porvenir del desarrollo de la guerra. Estas discusiones se basaban en conocimientos unilaterales de las condiciones de la guerra, además dieron lugar a conclusiones erróneas. Algunos sólo consideraban el factor desfavorable —la fuerza del enemigo y nuestra propia debilidad—, hacían de este elemento toda la argumentación del problema y de esto sacaban la conclusión de que "la lucha estaba perdida de antemano". Otros, por el contrario, sólo consideraban el factor que nos era favorable; de esto hacían toda la argumentación del problema y concluían la teoría de una "victoria rápida". Tal era su método. Lejos de considerar los problemas en su totalidad, captaban un solo punto; tomaban la parte por el todo y sacaban conclusiones unilaterales y erróneas. En su obra *Sobre la Guerra Prolongada*, el presidente Mao hizo un análisis concreto y exhaustivo de todos los factores que caracterizaban a los dos campos: criticó vigorosamente los puntos de vista erróneos que acabamos de exponer y sacó justas conclusiones de sus análisis. Mostró:

— primero que el Japón era un poderoso estado imperialista cuyas fuerzas armadas, economía y organización política eran muy fuertes,

— segundo que la guerra llevada por el Japón era una guerra imperialista, retrógrada y bárbara y suscitaba la oposición de diversas clases sociales en el interior del país, la oposición de la nación japonesa y de la nación china, y un antagonismo entre el estado japonés y la mayoría de los otros estados del mundo,

— tercero que el Japón era un pequeño país cuyas fuerzas humanas y militares, los recursos financieros y naturales acabarían por faltar todos por igual y que no podría mantener una guerra prolongada,

— cuarto que esta guerra retrógrada y bárbara colocaba al Japón en una posición sin salida y muy aislada en la escena internacional.

En lo que concierne a China, el presidente Mao señaló:

— primero que nuestro país era un estado semifeudal y semicolonial y un país débil; que sus fuerzas armadas, sus recursos económicos y su organización política no eran comparables a los del enemigo,

— segundo que la guerra hecha por China era una guerra justa y progresista, que sólo podía suscitar la simpatía del pueblo japonés mismo y ganar el apoyo de la mayoría de los estados del mundo,

— tercero que China era además un país muy grande, con un vasto territorio y con recursos abundantes, cuya población y soldados muy numerosos estaban en condiciones de sostener una guerra prolongada,

— cuarto que China, al hacer una guerra justa y progresista, estaba en condiciones de ganar un amplio apoyo internacional.

La ventaja de Japón consistía pues en su potencia bélica que era justamente el punto débil de China; era eso lo que determinaba el carácter ineluctable de la guerra y la imposibilidad en la que estaba China de lograr una victoria rápida. Pero la ventaja de China era que hacía una guerra en esencia progresista y justa; que era un vasto país y que se beneficiaba de múltiples factores favorables así como de un amplio apoyo en el plano internacional. Esos eran justamente los puntos débiles de Japón y lo que decidía que la victoria final sería de China y no de Japón. Nótese que el destino de la guerra chino-japonesa no fue determinado por tal o cual aspecto particular, sino por todos estos rasgos específicos

fundamentales que se encontraban en contradicción de ambas partes. Es su conjunto el que decidió el desarrollo de la guerra y su destino. La guerra chino-japonesa sólo podía ser una guerra prolongada cuya victoria final le correspondería a China. He ahí un ejemplo de análisis concreto.

Por otra parte, para examinar un problema a la luz del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, es necesario proceder a un análisis histórico. Todo depende del tiempo, del lugar y de las condiciones. Además, el análisis de una cuestión exige que se la sitúe en su ambiente histórico. Todo problema planteado sin tener en cuenta las circunstancias históricas concretas que lo caracterizan es abstracto y no se puede comprender nada en él.

Stalin, en su obra **Materialismo dialéctico y Materialismo histórico**, da



dos ejemplos que ilustran de modo pertinente el punto de vista histórico. El sistema esclavista, en las condiciones de nuestra época, sería un fenómeno aberrante. Pero en las condiciones de desintegración del régimen de la comunidad primitiva era una realidad totalmente conforme a la ley del curso de las cosas, porque representaba una etapa superior del desarrollo histórico. El otro ejemplo es el de la república democrática burguesa: en la Rusia zarista de 1905, la reivindicación de una república democrática burguesa era revolucionaria, porque representaba un progreso en relación con el régimen zarista. Pero esta reivindicación es contrarrevolucionaria en las condiciones de la dictadura del proletariado, porque en ese momento marcaría sin discusión un paso atrás. Estos son ejemplos de análisis históricos concretos. Todas las cosas están en permanente transformación y en

todos los ámbitos es necesario hacer un análisis histórico.

Por último, el examen de un problema a la luz del materialismo dialéctico y del materialismo histórico exige un análisis de clase. En una sociedad de clases es necesario emprender el análisis de clase de todo fenómeno social, si no no se puede conocer su naturaleza fundamental.

Todo fenómeno social tiene un contenido de clase; la democracia, la libertad, la paz son la democracia, la libertad, la paz para una clase determinada; no existen por encima de las clases. Si se elimina el contenido de clase de esas nociones tan sólo quedan conceptos vacíos. La democracia, la libertad, la paz de una sociedad capitalista son la democracia, la libertad, la paz para la burguesía, pero encubren la opresión y la explotación del proletariado y de todo el pueblo trabajador. El pueblo trabajador sólo puede gozar de ellas en un sistema socialista que le otorga el derecho a ellas; pero el sistema socialista no acuerda este derecho a los elementos reaccionarios, a quienes sólo acuerda el de vivir honestamente, pero no el de hablar y de actuar a su antojo. De esta manera la democracia, la libertad y la paz no son ni bajo el régimen burgués ni en el sistema socialista nociones abstractas y por encima de las clases, sino que presentan un contenido de clase específico. Es necesario pues hacer un análisis de clase; hablar abstractamente, fuera de todo análisis de clase es engañar a la gente y es extremadamente nefasto.

El método de análisis de clase es para el marxismo el método fundamental de análisis de los fenómenos de una sociedad de clases. Apartarse de él es exponerse a perder el rumbo y a extraviarse si nos encontramos en una situación de lucha de clases compleja. En la etapa histórica de la sociedad socialista, las clases, las contradicciones de clase, continúan existiendo desde el comienzo al fin. El método de análisis de clase no ha pasado de moda en absoluto y sigue siendo nuestro método fundamental para el análisis de los fenómenos sociales.

El marxismo considera que el análisis concreto de las realidades concretas y el análisis de clase de los fenómenos sociales constituyen el método más radical y el único para investigar y alcanzar la verdad. El análisis concreto de las situaciones concretas es el alma viviente del marxismo.

Los concursos y la serie negra

A mediados de este año la revista *Siete días* organizó el Primer Concurso Latinoamericano de Cuentos Policiales. El jurado —integrado por Jorge Luis Borges, Marco Denevi y Augusto Roa Bastos—, luego de una selección preliminar de treinta cuentos de entre los presentados al concurso, otorgó el premio a cinco narraciones cuyos autores son: Eduardo Mignona, Juan Fló, Eduardo Goligorsky, Antonio Di Benedetto y Ricardo Piglia. Además, la Editorial Abril, propietaria de la revista organizadora del certamen, acaba de publicar en un breve volumen los cuentos premiados.

Este concurso, como hecho cultural, parece comportar varias significaciones. Por un lado, la iniciativa de *Siete días* se muestra como una nueva instancia de un proceso que viene operándose en el mercado literario de nuestro país, y en Buenos Aires particularmente, desde hace unos años y que podría definirse como de consagración de la “legitimidad cultural” del consumo de la literatura policial. Literatura de amplio consumo popular, leída e incluso ejercitada —en algunas de sus variedades— como “género menor” por las elites intelectuales de las clases dominantes, carecía de prestigio literario sobre todo dentro de ciertas clientelas radicadas fundamentalmente dentro de las capas medias urbanas. El fenómeno nuevo, justamente, reside en el aura de “prestigio” que ha ido rodeando en el mercado del libro a la narrativa policial otorgándole una legitimidad “culta” a su adquisición y

lectura. En la determinación de ese fenómeno han desempeñado un papel decisivo algunos medios periodísticos particularmente influyentes en el condicionamiento de los gustos culturales de dichos sectores y el certamen organizado por *Siete días* se inscribe en esta empresa de consagración. En este sentido, el dato más elocuente lo constituye la composición del jurado, cuyo prestigio literario no sólo funciona como garantía del concurso, sino también como instancia de convalidación cultivada de todo el género. Función legitimadora objetiva, independiente incluso de las opiniones concretas de sus integrantes que, en el caso de Borges y Denevi, cuando tuvieron ocasión de exponerlas en un reportaje de la misma revista, ratificaron el



juicio tradicional sobre el carácter menor del género y discutieron, también con argumentos tradicionales, la concepción que considera a la novela negra norteamericana como la mejor expresión del género policial.

Por otra parte, el concurso organizado por *Siete días* no puede dejar de relacionarse con los nuevos circuitos de difusión del género policial. “El séptimo círculo”, la pionera colección de Emecé, si bien mantiene su colocación de privilegio en el mercado de los lectores de policiales desde hace décadas, se ve —en los últimos cinco años— flanqueada por las

nuevas colecciones de la “serie negra”, publicadas por editoriales que han aportado lectores de nuevo tipo al género. Tal el caso de las series de *Tiempo Contemporáneo* y *Alfa Argentina*; dentro de una variante de este proceso debe ubicarse a la inclusión de obras de Ross Macdonald en la colección de novelas de Emecé (y no en el Séptimo Círculo).

En una palabra, la novela y el cuento policial han ascendido desde el *magazine* —medio por el que circularon en Estados Unidos fundamentalmente—, desde el libro de kiosco (esto es, el libro que se lee y puede cambiarse, perderse, tirarse incluso) al libro de librería (esto es, el libro que se consume y se conserva, que no se canjea como se canjean *Rastros* y *Séptimo Círculo*). Otro aspecto del fenómeno: últimamente, casi junto con el reestreno de varias películas de Bogart, héroe de la serie negra, y con el concurso de *Siete días*, con la aparición de la primera novela policial de Tizziani y el anuncio de la publicación de otros autores argentinos novelistas, el *magazine* ha vuelto, patronizado por un nombre clásico del género, Ellery Queen. Se puede ver en todos los kioscos, y no sería descabellado considerar probable que hoy sus lectores no sean los de la época de oro de la policial, es decir sectores más o menos marginados del consumo de la “cultura culta”, sino este lector de nuevo tipo para quien el género ya casi no es visto como literatura de evasión —lectura tradicional del policial inglés y norteamericano— sino como cuadro preciso de la sociedad contemporánea.

C. S.

VIETNAM la ofensiva final

La historia de las guerras de Indochina ha demostrado definitivamente que un pueblo débil, una nación pequeña, puede derrotar a un invasor poderoso; que una línea justa en la dirección de la lucha armada y de la política es la explicación principal del triunfo del pueblo vietnamita. Esa línea justa subordina en todo momento a la política revolucionaria las tácticas y los movimientos militares. Sucede, como lo veremos enseguida a través de la crónica de los errores cometidos por los norteamericanos en el último tramo de la guerra de Vietnam, que las equivocaciones en lo militar traducen y anuncian siempre una equivocada evaluación política.

Estados Unidos confió —afirman los vietnamitas— en que después de la firma de los tratados de París, el F.N.L. podía ser aplastado militarmente a través de una ayuda masiva al régimen títere de Thieu. El estado mayor americano operó con la creencia de que las zonas liberadas podían recuperarse y hacer retroceder hasta la frontera al ejército popular en vistas de su aniquilación. Efectivamente, en los primeros meses, lograron por este medio algunos éxitos, en lo fundamental a causa de que los patriotas vietnamitas quisieron demostrar su respeto a lo pactado en París. Pese a este avance, las regiones de apoyo permanecieron intactas, mientras que las fuerzas de Thieu sufrieron pérdidas y bajas de importancia. Este fue sin duda el primer error de los yanquis: el haber estimado mal la capacidad ofensiva del régimen de Saigón, cuya moral militar y política era extremadamente baja, aun en los momentos

en que lograban victorias relativas.

Cuando, el 5 de enero de 1975, las fuerzas de liberación conquistaron una provincia entera y su capital Phuoc Binh, el ejército títere se inmovilizó, estupefacto. Las disensiones y divergencias atravesaron su estado mayor: un sector propugnaba una ofensiva general a fin de recapturar la provincia; otro pensaba en una defensiva que contribuyera a asegurar las regiones consideradas estratégicas. No hicieron ni lo uno ni lo otro y esa inmovilidad fue rápidamente aprovechada por las fuerzas populares de liberación para adelantar la fecha de la ofensiva final. Ni Estados Unidos, ni el régimen de Thieu evaluaron esa ofensiva como inminente. Y se equivocaron una vez más.

Las fuerzas de Thieu no estaban preparadas para enfrentarla sin el apoyo masivo de la aviación y la artillería americanas. Tampoco estaban en condiciones de reaccionar con rapidez ante la ofensiva que se avecinaba. La sorpresa cundió ante el ataque y la liberación de Buon Me Thuot, posición importante desde la que se corta la línea de retirada hacia las llanuras de la costa. La caída de Buon Me Thuot, en marzo de 1975, contribuyó a debilitar aún más las reservas morales y políticas del enemigo.

El régimen de Saigón maquinó entonces erróneamente que le era posible hacerse fuerte en las ciudades de la costa y desde allí resistir la ofensiva e incluso avanzar. Sin embargo, durante diez memorables días de fin de marzo se liberaron las ciudades clave de la costa: Quang Tri, Quang Ngai, Hue y Da Nang. La recuperación militar y la consolidación de posiciones por parte del régimen de Saigón parecía cada vez menos posible.

El estado mayor norte-

americano, a esta altura de la lucha, no podía sino equivocarse tanto como sus aliados vietnamitas: aconsejaron a Thieu que defendiera Xuan Loc (último bastión antes de la capital del sur) con todas sus fuerzas, y sin embargo Xuan Loc también fue liberada, pese a la bomba de siete toneladas, la Daisy Cutter, y las armas químicas.

Después de la caída de Xuan Loc, el régimen de Saigón y los asesores yanquis pensaron que el ejército de liberación iba a adoptar una táctica clásica, esto es el ataque de todas las posiciones débiles que rodeaban Saigón, y sólo después de conquistadas desencadenar la ofensiva contra la capital. Se equivocaron nuevamente al creer que los revolucionarios vietnamitas iba a aplicar una táctica que habían utilizado en otras oportunidades y en otros momentos de la guerra. Las fuerzas de liberación, en cambio, aprovecharon la situación de ventaja relativa sobre las fuerzas enemigas, su desmoralización, su debilidad política, su espíritu de derrota, y enfilaron directamente hacia la capital. La guerra, prácticamente, había terminado.

Sindicalismo libre y penetración imperialista

La subordinación económica, los programas de asistencia, educación y salud, el envío de expertos y asesores, la presencia militar abierta, son algunas de las modalidades de la penetración del imperialismo y del social-imperialismo en los países del Tercer Mundo. Las centrales sindicales norteamericanas son también parte activa e interesada en este proceso y parece útil reseñar al-

gunos datos sobre sus actividades en Asia: India (donde la disputa con los soviéticos es extremadamente aguada), Israel, Filipinas, Corea, Turquía, Indonesia son algunos de los puntos de su itinerario. Los objetivos de los programas conjuntos y las escuelas sindicales y políticas organizadas para dirigentes asiáticos fueron claramente definidos en 1950 por Richard Deverall, uno de los encargados de la AFL-CIO en Asia: "Es necesario estudiar y enseñar el concepto de democracia. Existen en Asia varios regímenes que, bajo el nombre de democracia, democracia popular, etc., llevan a cabo prácticas que repugnan a los ideales democráticos". Resulta evidente cuál es la intención política de las tareas que la AFL-CIO se asigna en el Tercer Mundo.

La AFL-CIO —en sus programas y escuelas sindicales— se encarga de la defensa de los intereses norteamericanos en la zona; difunde las consignas del sindicalismo libre, practica el anticomunismo militante, forma dirigentes sindicales adictos, presta cobertura a tareas de espionaje.

En 1968, la AFL-CIO, en vistas al mejoramiento de sus programas de asistencia en Asia, y con la ayuda de la AID, fundó la AIFLD (Instituto de Sindicalismo Libre Asiático-Americano), que hasta el momento ha consumido 8 millones de dólares en sus actividades. El primer programa del Instituto se realizó en Vietnam del Sur en apoyo al corrupto secretario general de la Confederación del Trabajo Vietnamita. Hacia 1973, más de 8.000 dirigentes sindicales de Vietnam del Sur habían sido entrenados y adoctrinados por la subsidiaria de la AFL-CIO. Hoy, después de la derrota norteamericana, el Instituto se ocupa de ubicar a los "refugiados".

En 1970, el Instituto fun-

dó una filial en Filipinas, a cuyo cargo también estaban los programas desarrollados en Corea; de allí se expandió hacia Turquía, Nepal, Tailandia y Sri Lanka. El Instituto ha patrocinado programas y conferencias, reuniones internacionales de sindicatos, como las realizadas en Malasia, Singapur y Japón, en las que ya han participado unos 700.000 dirigentes.

Este Instituto no es sin duda el único que está funcionando en los países asiáticos. El AIFLD (Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre) ha dirigido y organizado en las últimas décadas gran número de programas a los que se vincularon los centros fundados por su mediación en varias naciones del continente: el ALEC de Filipinas es quizás la más activa de las ramas y filiales. Sin duda alguna, la ya ruinosa CIA ha estado siempre atrás de todo esto.

CINE Para un balance

Un director polaco de la nueva generación (de la generación posterior a la guerra y a la muerte de Stalin), K. Zanussi, ha filmado una película recientemente estrenada, con éxito de crítica, en Buenos Aires, Balance de un matrimonio joven. En algunos de los países del Este Europeo, dependientes de la URSS, y especialmente en Polonia, ha aparecido una corriente de cine "crítico", promocionada generosamente. Hija del "deshielo", esto es, hija del revisionismo del XX Congreso del PCUS y de las tendencias burguesas protagonistas de la reversión al capitalismo de la URSS y las naciones de su bloque, la obra de Zanussi aparece en primer lugar como un testi-

monio de las condiciones de vida y las relaciones entre los hombres en su país.

Balance de un matrimonio joven es una película que aborda un "conflicto de pareja" según los cánones del cine introspectivo y psicológico cuyos modelos principales radican en el cine francés de la década del sesenta y el italiano del mismo período: una mujer, después de seis o siete años de matrimonio, contempla cómo su relación (que absorbe en la práctica la mayor parte de sus intereses) ya no le satisface; comienza a cuestionar la rutina y a sentir las consecuencias de una comunicación superficial e insuficiente con su marido; descubre la novedad de un amante (un deportista frente a un marido funcionario) e intenta, por primera vez, vivir la vida intensamente, romper los moldes de la monotonía cotidiana y ser ella misma; finalmente vuelve al hogar, donde parece que redescubrirá la solidez de las relaciones importantes. Este repertorio de lugares comunes al cine burgués expone ante el espectador un cuadro de valores presidido por dos grandes ejes: el individualismo y el conformismo. El punto de vista elegido por Zanussi, tanto desde el aspecto narrativo como ideológico, es el de la protagonista: una pequeña burguesa en crisis sentimental. Ello implica una opción y por eso decíamos en un comienzo que la película parecía ilustrativa de las condiciones de vida en su país.

Balance de un matrimonio joven no permite el rastro de una duda: la oficina es el lugar de la disciplina y la monotonía (como en todas las oficinas del mundo capitalista); el gerente es el representante omnímodo y grosero de la patronal; los compañeros de trabajo pueden desolidarizarse hasta la delación. La escuela es un ambi-

to represivo; la calle tiene la misma "impersonalidad alienante" que fascina a directores europeos y norteamericanos; los night-clubs y los centros de diversiones son tan opresivos como los filmados en las películas occidentales; los maridos, finalmente, descuidan a sus mujeres en aras del progreso personal y familiar, progreso que las mujeres —siempre más finas y sentimentales— no entienden a veces.

Pero esto ya se ha visto y ya se ha dicho muchas veces, sin diferencias mayores ni menores en el cine burgués, salvo una: a veces, el realismo crítico de ese cine penetra en capas más profundas de los conflictos, ilumina mejor ciertas zonas, atisba desenlaces menos conformistas, enmarca más socialmente sus relatos. Al respecto, es preciso reconocer con justicia que los directores franceses o italianos no padecen el mismo tipo de censura imperiosa que contribuye a alimbarar aún más el Balance de Zanussi.

B. S.

LAOS

El pasado 3 de diciembre fue proclamada en Laos la república democrática, se abolió la monarquía y cesó en sus funciones el gobierno provisional de coalición. Duro golpe para el agresor imperialista norteamericano y justo triunfo del pueblo laosiano y de su Partido Revolucionario que "en cada etapa de la revolución... ha sabido evaluar correctamente la relación de las fuerzas entre el enemigo y nosotros, poseía un conocimiento profundo del enemigo principal y analizaba correctamente las características de la situación nacional. Sobre estas bases promovió una línea revolucionaria y métodos de acción correctos..., ha combinado estrechamente las tareas de la revolución nacio-

nal con las de la revolución democrática, aliado los intereses de la nación y de la revolución con los de la paz mundial; ha aplicado de modo adecuado la estrategia ofensiva, puesto en obra tácticas sutiles, explotado las contradicciones internas del enemigo, concentrado las fuerzas para dirigirlas contra el enemigo principal en cada etapa". (Kaysone Phomvihane, vicepresidente del FPL).

La larga lucha del pueblo laosiano ilustra por un lado una específica forma de agresión imperialista en la que no sólo se sometió a un pueblo a cruentos bombardeos (la mayor cantidad de toneladas de bombas por habitante) sino también a la mayor empresa histórica de corrupción para la formación de una clase que sirviera de apoyo interno a la agresión (mayor "ayuda" en dólares por habitante). Por otro, el correcto manejo de las contradicciones por parte de las fuerzas revolucionarias en una estrategia de combinación de la lucha política y la lucha armada. Apoyándose en el fortalecimiento y extensión de las zonas liberadas, el FPL desarrolló su lucha política, sin olvidar en ninguna circunstancia que su fuerza no radicaba exclusivamente en los éxitos obtenidos en este plano (como lo había demostrado el golpe de estado organizado por los yanquis tras la victoria electoral del Frente por un 65 por ciento de los votos).

El correcto manejo de ambas fases de la lucha, la política y la armada, permitió al pueblo laosiano aislar al enemigo principal, al desmascarar constantemente su política agresora y de permanente traición a los numerosos acuerdos bilaterales y avanzar hacia la victoria y emprender la construcción de un "Laos pacífico, independiente, neutral, democrático, unificado y próspero".

los libros

TENGA SU COLECCION COM- PLETA

Pedidos de colección a:

Tucumán 1427 - 2º Piso -
Of. 207
Buenos Aires

Suscripciones:

Argentina
12 números \$ 480.-

América
12 números U\$S 13
Vía aérea U\$S 18

Europa
12 números U\$S 15
Vía aérea U\$S 21

SUSCRIBASE

RESEÑAS

Blas Matamoro, *Oligarquía y literatura*, Libros del Tercer Mundo, Ediciones del Sol, 302 pág.

El título del ensayo de Blas Matamoro, *Oligarquía y literatura*, designa precisamente uno de los grandes temas de los que deberá hacerse cargo la crítica literaria y cultural en la Argentina: las relaciones entre la producción, circulación, organización de la cultura y el arte con una clase —la oligarquía terrateniente— que ha estructurado en su provecho (y en el de su aliado fundamental, el imperialismo) la economía y la sociedad nacionales. Así como la oligarquía ha conformado un país según el modelo económico que correspondía a sus intereses, un país embretado en el latifundio, trabado y deformado en su desarrollo por la dependencia, también ha propuesto —y consolidado— un sistema educativo y cultural que, por lo menos hasta el 900, hegemonizó sin conflictos mayores. De allí en más las contradicciones y luchas que un proletariado urbano y rural comenzó a protagonizar, las reivindicaciones que los sectores burgueses y pequeño burgueses urbanos reclamaron con insistencia, el peso político creciente de la burguesía rural y las protestas campesinas de la década del diez, no pudieron sino generar también en el aparato cultural y educativo fisuras y antagonismos. Surgieron, en pugna con el oligárquico, otros proyectos culturales y otro modelo de intelectual y artista.

Sin embargo, la oligarquía conservó —casi intacto hasta el advenimiento del peronismo y sería preciso definir bajo qué condiciones después— un aparato de difusión y consagración de los productos ideológico-culturales (apoyado en editoriales, diarios, revistas, premios, academias, becas y otras instancias de ratificación y propaganda). Este aparato, cuyo prestigio es hoy creciente, incide sin embargo aún de manera fundamental y hegemónica sobre el sistema educativo que, en sus niveles primario y secundario, promocionan una versión de la historia y la cultura argentinas que se estructura definitivamente en el ochenta.

Oligarquía y cultura son, pues, términos de una relación capital que expresa en primer lugar la hegemonía del proyecto de una clase sobre la sociedad nacional. Ello equivale a afirmar que ese proyecto no puede ser analizado sólo en lo que respecta a sus contenidos sino, fundamentalmente, en lo que tiene que ver con las modalidades mediante las que se impuso, el tipo de intelectual que promocionó, las contradicciones que enfrentó y resolvió, y aquellas que hoy lo asedian, lo cuestionan y concluirán desintegrándolo.

Esto es, precisamente, lo que no se propone el ensayo de Matamoro. Como lo afirma al concluir su prólogo: "...bien puedo yo hablar literariamente de la literatura, manejando para mi estudio el modelo

del libro de viajes: un itinerario por el reino de la cortesía, dentro del imperio de las buenas maneras" (pág. 66). Este itinerario se combina (se desvía brevemente) por someras, esquemáticas y en ocasiones equivocadas descripciones del proceso histórico y sus protagonistas en la Argentina del siglo XX.¹

Desde su título, desde las primeras páginas del prólogo, desde cierto peso pedante de la escritura, el ensayo de Matamoro anuncia más de lo que cumple. Y además cumple con dificultades lo que anuncia. A ello contribuye la oscilación de su libro entre la crítica sociológica y la simple descripción de los contenidos presentes en las obras de los autores analizados. Matamoro no logra resolver las dificultades que erizan la empresa que se propuso: esto es, no logra establecer el marco socio-político de los autores y el período analizado; tampoco consigue entonces definir las claves principales y los mecanismos que convirtieron a esos autores (Mallea, las Ocampo, Bioy, Mujica Láinez) en actores del proceso de la cultura oligárquica en el siglo XX. En el capítulo consagrado a Silvina Ocampo es donde se manifiestan las limitaciones del ensayo de manera más evidente. Matamoro conforma su análisis sobre un tema, el de la perversidad, el niño terrible; lo que no logra es explicar por qué ese tema es propio de la cultura oligárquica ya que el lector más desmemoriado podría mencionar realizaciones culturales propias de otras clases en las que ese eje está igualmente presente. Se le escapa, en cambio, en el análisis de la literatura de Silvina Ocampo, la mirada de clase que recorre todos sus relatos, los juicios y el gusto de clase con que se filtra el mundo del barrio y de la pequeña burguesía que están regularmente presentes en la obra de esta autora. Del mismo modo, Matamoro no llega a convencer de que la moral filistea de un Mallea (tal como la describe en su ensayo e independizada como allí aparece de la función que en el aparato cultural desempeñó éste) sea más propia de oligarquía que de la burguesía urbana. Así también Mujica Láinez, analizado casi exclusivamente desde el punto de vista de los temas de sus novelas y relatos, aparece en el ensayo de Matamoro sólo como un Proust de tercera categoría. Del análisis de contenidos al análisis de las ideologías que los impregnan existe un salto que en *Oligarquía y literatura* no se produce. Ese salto, di-

¹ De las caracterizaciones que juzgamos imprecisas, cuando no deficientes e inexactas, parece necesario subrayar la indecisión en los contenidos de clase del proyecto radical —al que se alude como mesocrático, pero del que el lector está al borde de concluir que fue el de pequeño burgueses urbanos, profesionales y comerciantes de barrio—. Por otra parte, nuestra oligarquía adquiere para Matamoro cierta irrealdad. Definida casi exclusivamente como clase propietaria —rasgo que comparte con otros sectores y capas de la sociedad nacional— y rica, gastadora y algo rastacuer, bastante zozca y absorta en sus viajes a Europa y el cuidado de su bella alma, el lector no llega a explicarse cómo esa colección de autobiógrafos, moralistas y perversos llegó a decidir en lo fundamental del proceso cultural argentino. El carácter de organizadoras de la cultura oligárquica de mujeres como Victoria Ocampo, la instancia consagratória y propagandística que desempeñó Mallea desde el suplemento de *La Nación*, desaparecen para Matamoro tras la denuncia justa, pero insuficiente, de su trivialidad.

ficultado por el esquematismo y el apriorismo con que se ha concebido el análisis, hubiera evitado que se considerara a Cortázar como producto y representante de la cultura oligárquica. En este caso, aparecen definitivamente borrados matices y mediaciones, desechado el peculiar fenómeno de radicalización política de ciertos intelectuales pequeño burgueses, radicalización que si bien no posee la sinceridad y la decisión que Matamoro reclama, refleja sin embargo un proceso (contradictorio y absorbido sin duda por los mecanismos culturales) real de la década del sesenta. Es peligroso confundir aun las formas más degradadas del reformismo pequeño burgués, tibio, insuficiente y equivocado, con las expresiones más completas de la reaccionaria ideología oligárquica.

Pese a las objeciones que nos merece, el ensayo de Matamoro debe ser encuadrado en el panorama de la crítica literaria y cultural en nuestro país, donde la publicación de ensayos es esporádica. Matamoro ha elegido un tema fundamental (tan importante como el de los capitales ensayos de David Viñas) y son estos temas, sin duda, los que generan la discusión y la polémica.

INES SAADI

Gral. de División (RE) Osiris Guillermo Villegas, **Tiempo Geopolítico Argentino**, Editorial Pleamar, 1975.

La realización en fecha reciente, en la Provincia de Mendoza, de un Congreso de Geopolítica con la asistencia de figuras políticas y militares de cierto renombre, ha conducido a renovar el debate sobre el contenido y el valor instrumental de esta disciplina. En realidad su nacimiento en escala mundial está asociado al período de transformación del capitalismo premonopolista en imperialismo y del surgimiento de agudas contradicciones entre las distintas potencias imperialistas. La geopolítica pasaba a ser un arma "científica" que permitiera justificar el Poder Imperial adquirido (Inglaterra) y concebir los medios y las latitudes hacia donde extenderlo, o que demostrara la rigurosa lógica y justicia que supondría una redistribución de "zonas de influencia" (Alemania). Es probable que su resurgimiento actual responda precisamente a que estamos asistiendo a un período especialmente agudo de la disputa interimperialista. Sin embargo, el propósito de esta nota no es el de analizar a la Geopolítica en un sentido teórico. Además el libro que comentamos tampoco apunta a ello, y en realidad lo de "Tiempo Geopolítico Argentino" sirve para introducir un enfoque no demasiado novedoso dentro del arsenal del desarrollismo, del llamado "Proyecto Nacional".

Ahora bien, la Geopolítica hace sentir su "presencia" en el libro, puesto que la discusión sobre su contenido teórico está emparentada con la reflexión acerca de si sus mecanismos de análisis son aptos para generar un Proyecto de liberación de un país

dependiente como el nuestro. El Gral. Osiris Villegas, autorizado especialista en la materia, consigue demostrar, aun contra sus propósitos declarados, de modo concluyente que no. Las tareas de la Independencia Nacional exigen una política antiimperialista y nacionalista eficaz, y ella está ausente del libro citado, disuelta en la sutil diferenciación entre "nacionalismo de fines y de medios" (pág. 141). Despojado de un verdadero antiimperialismo el "nacionalismo geopolítico" del Gral. Osiris Villegas, se aproxima a una expresión de chovinismo, que en lugar de alarmar a las superpotencias imperialistas, puede eventualmente ser aprovechado por ellas para enconar conflictos con otros países, como Brasil, desviando nuestra atención de los principales enemigos.

El Gral. Villegas cuando quiere situar su proyecto nacional en el "Mundo circundante" y su porvenir, prevé una "estructura de poder mundial basada en el acuerdo de las superpotencias" (pág. 28), las que como consecuencia del "equilibrio político, militar y nuclear alcanzado" se enfrentan hoy en el terreno económico.

Pronosticar un mundo caracterizado por el reinado "de común acuerdo" de las superpotencias, cuando el mundo real de nuestros días expone como fenómeno principal la victoria de los pueblos y la derrota del imperialismo y el hegemonismo, y sobre todo el agudizamiento de las contradicciones entre ambas superpotencias (EE.UU. y URSS), es uno de los caminos que conduce a proponer "objetivos más realistas", reducir la liberación nacional a la "autonomía de decisión" (pág. 30), y las transformaciones revolucionarias y patrióticas al "cambio en la estructura funcional del Estado".

Resulta sorprendente cómo el Gral. Villegas se suma a la escueta lista de incautos que piensan en el "espíritu de Helsinki" y en que hoy predomina la lucha (o la "emulación" en la jerga de los imperialistas rusos) económica entre las superpotencias. Lucha que confía en "utilizar" a nuestro favor alentando su participación en los planes de desarrollo argentino, en nombre de ese sano "nacionalismo de fines y no de medios" que acuñara el frondicismo. Propone tal tesitura no obstante admitir que las inversiones extranjeras que llevaron al control imperialista de ramas enteras de la industria fueron "financiadas con el ahorro nacional interno en un 90 por ciento, e insumieron casi el 80 por ciento de las importaciones para el funcionamiento de sus industrias, originando el estrangulamiento de la balanza de pagos" (pág. 47) y que "para alcanzar la independencia económica es preciso salvar la valla que oponen los monopolios internacionales" (pág. 41).

La noción científica de imperialismo no admite desdoblamiento en imperialismo de fines y de medios, ya que acompaña unos a otros en búsqueda de mercados para capitales, fuentes de materias primas y, hoy en particular, de posiciones estratégicas con vistas a la confrontación mundial hacia la cual se encaminan las superpotencias. El libro del Gral. O. Villegas demuestra también que cualquier proyecto con pretensión nacionalista concebido al margen de esta noción científica sólo puede aspirar a figurar

en la historia, en el mejor de los casos, como fruto de una histórica impotencia en la lucha antiimperialista y en el peor, como pieza que de una u otra manera, encaja en el juego del imperialismo.

Quizás el ejemplo más elocuente lo ofrece el análisis efectuado sobre la necesidad del desarrollo de la Gran Minería, y las trabas monopólicas opuestas a su iniciación, para luego concluir en que como hacen falta 2.000 millones de dólares para encarar esos planes, y el Estado carece de esos recursos, al igual que los inversores nacionales, se debe recurrir a esos mismos monopolios "poniendo los frenos necesarios". ¿Es que acaso la deuda externa argentina no ha trepado ya a cerca de los 10.000 millones de dólares, la mayoría de ellos generados por operaciones usurarias de los monopolios internacionales, y por manejos lesivos del patrimonio nacional en las operaciones de exportación e importación? El Gral. Villegas no puede ignorar que en el desconocimiento de esas deudas se encuentra una fuente esencial de capital para afrontar los planes de emancipación económica, mientras que seguir buscando "imperialistas buenos" sólo llevará a agravar nuestra dependencia. No se trata de volver a intentar el camino del "eficientismo" presuntamente pragmático de Onganía, ni lanzarse a la búsqueda de imperialistas benévolos, como lo sugiere, al pretender que la clave para lograr la "autonomía de decisión" es impulsar la multilateralidad de nuestras relaciones internacionales (pág. 31). Nada de ello puede abrir camino a una perspectiva nacionalista y patriótica. Además

tanto más alejado de esa perspectiva parece el Gral. Osiris Villegas al no abordar el otro gran problema de la estructura argentina, que ha servido eternamente de aliado vernáculo a la penetración imperialista, la oligarquía terrateniente, cuya liquidación es condición indispensable para un auténtico desarrollo nacional.

Se podrá alegar que dados los antecedentes políticos del Gral. Villegas no podían sorprender las conclusiones emergentes de la lectura de su "Tiempo Geopolítico Argentino". Sin embargo el libro ofrece simultáneamente una descripción interesante de algunos puntos críticos de nuestras necesidades y posibilidades como nación, que dada la autoridad que aparentemente aún conserva el Gral. Villegas en medios militares, deben ser reflejo de preocupaciones y opiniones muy difundidas en esos medios.

Además, el cimientito del Proyecto de Villegas, es según él lo expresa, la "alianza del fusil y del yunque", la unidad del cuerpo civil y el militar "que son las dos ruedas de la sociedad argentina". El Proyecto de Villegas no puede resolver el sometimiento de la nación y del pueblo, y el divorcio y el enfrentamiento entre las masas populares y los militares en quienes Villegas deposita la misión de conducir la "salvación nacional", alentándolos por un camino de aventuras con camuflaje nacionalista que ya han experimentado la mayoría de los cuadros de las Fuerzas Armadas, y al cual no quieren volver. En ello también reside la importancia de un análisis crítico de su obra.

RAMIRO CASTELLI

teoría y política

Publicación del Comité Central
del Partido Comunista Revolucionario
de la Argentina

Año VI - No. 16 Noviembre '75 - Febrero '76

Sumario

Editorial: Ante el golpe gorila
EN LA HORA DE LA DEFINICION
El enemigo principal y la hegemonía del
proletariado en la lucha antiimperialista,
por J. Aguirre.
Los imperialismos, la guerra y la revolución,
por E. Aust.
Viet Nam: la gran victoria, por E. Artigas

Pídala en kioscos

REVISTA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

número 13-14

SEELIGMAN, María Teresa G. de: Empirismo y espiritismo; dos orientaciones en la ciencia de la educación.

RISO, Olga: Las deformaciones en los profesados formadores de maestros primarios.

ANADON, Malú - ARGUMEDO, Manuel y otros: Análisis ideológico de textos escolares.

FINKELE, Sara R.M. de: Hegemonía y educación.

SORIANO, Marc: Escuela y lectura.

CIPOLATTI de FANTINO, Ana María - LEIDERMAN, Pina de - LOBO de PARACHE, María Inés - ROLDAN, Gladys: Orientación vocacional: sobredeterminación.

COUREL, Raúl: Problemática para la orientación vocacional: la ideologización del campo.

BRAVO, Héctor: Los recursos financieros de la educación.

YAPUR de CACERES, Clotilde: Aportes para una actualización de la teoría didáctica.

COMENTARIOS DE LIBROS

LIBROS DISTRIBUIDOS EN BUENOS AIRES

OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1975

CIENCIAS SOCIALES

Didier Deleule y Francois Guéry

El cuerpo Productivo. Teoría del cuerpo en el modo de producción capitalista

Traducción de Marco Galmarini
Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 125 pág.

Natalio Kisnerman
Práctica social en el medio rural

Buenos Aires, Humanitas, 156 pág.

L. M. Lombardi Satriani
Antropología cultural. Análisis de la cultura subalterna

Traducción de Fernando Mateo
Buenos Aires, Editorial Galerna, 197 pág.

Armand Mattelart
Prefiguración de la ideología burguesa
Buenos Aires, Schapire, 80 pág.

José Sazbón
Mito e historia en la antropología estructural
Buenos Aires, Nueva Visión, 96 pág.
En este libro se analizan diversos aspectos de la antropología estructural lévi-straussiana y las actitudes polémicas que ha suscitado, así como una de sus prolongaciones filosóficas: su "nuevo humanismo" de inspiración rousseauiana.

ECONOMIA

Samir Amin
¿Cómo funciona el capitalismo? El intercambio desigual y la ley del valor

Traducción de Víctor Resta
Buenos Aires, Siglo XXI, 142 pág.

R. N. Anthony
Contabilidad gerencial
Traducción de Claudio Loeffler
Buenos Aires, El Ateneo, 104 pág.

Celso Furtado
El mito del desarrollo económico y el futuro del Tercer Mundo
Traducción de Rosa Cusminsky
Buenos Aires, Periferia, 94 pág.

Jorge D. Valdez Goyeneche
La estructura pesquera argentina. El problema pesquero en la economía argentina.
Buenos Aires, Edudeba, 340 pág.

Karl Marx
El Capital
Tomo 1, (libro primero), volúmenes 1, 2 y 3
Traducción de Pedro Scaron
Buenos Aires, Siglo XXI.

Jorge Scalabrini Ortiz
Petróleo y liberación
Buenos Aires, Plus Ultra, 110 pág.

EDUCACION

Siegfried Bernfeld
Sísifo o los límites de la educación
Traducción de Conrado Ceretti
Buenos Aires, Siglo XXI, 220 pág.

Esteban Pardo y Fernando Mateo
Argentina: educación y capitalismo dependiente
Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 251 pág.
El trabajo de Pardo y Mateo se propone elucidar la problemática del funcionamiento del sistema educativo en un país

dependiente como el nuestro desde una perspectiva sociopolítica. Para ello adoptan como principal objeto de análisis la "reforma educativa" ensayada bajo Onganía.

Reina Reyes
Drama en la educación
Buenos Aires, Alfa argentina, 116 pág.

Joan Robinson, Peter Mauger, Sylvia Mauger, William Edmonds, Roland Berger, Patrick Daly y Valerie Maret.
"Educación en China —Del pesado imperial al presente socialista—"
Traducción Guillermo Gariazzo
Buenos Aires, Periferia, 144 pág.
El estudio toma como momento fundamental la Revolución Cultural Proletaria y los cambios que tienen lugar desde entonces al ser barridas las concepciones revisionistas de Liu Shao-chi.

Cuadernos de educación
Números 28, 29 y 30
set.-oct.-noviembre y diciembre de 1975.
Caracas, Venezuela.

ENSAYOS SOBRE LITERATURA, ARTE Y COMUNICACION

Boris Arvatov
Arte y producción. El programa del productivismo
Traducción de José Fernández Sánchez
Madrid, Comunicación, Serie B, 121 pág.
Texto polémico de la Rusia post-revolucionaria, sustenta un arte unido a la producción, que surgido como consecuencia de la apropiación de los medios productivos, cambiaría su función y crearía un nuevo lenguaje comprensible a las masas, por ser ellas quienes lo crean.

Pablo José Hernández
Para leer a Mafalda
Buenos Aires, Meridiano, 112 pág.

Corrado Maltese
Semiología del mensaje objetual
Traducción de César Juárez
Madrid, Comunicación, Serie B, Manuales, 213 pág.
Maltese propone que los límites del "objeto artístico" surgen en el contexto de la actividad comunicativa concreta y no en torno a una metafísica más o menos especulativa de la especificidad artística. Por ello sustituye las construcciones semiológicas de tipo francés por una investigación básica de los factores que intervienen en la configuración de la significación del objeto.

Peter Quennell
En torno a Marcel Proust
Madrid, Alianza, 230 pág.

Jean-Paul Sartre
El idiota de la Familia/2 Gustave Flaubert desde 1821 a 1857
Traducción de Patricio Cana
Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 486 pág.

Varios autores
Brecht y el realismo dialéctico
Traducción de J. Ocina y Mariano Anón
Madrid, Comunicación, Serie B, 372 pág.

Raymond Williams
El teatro de Ibsen a Brecht
Traducción de José M. Alvarez
Barcelona, Ediciones Península, 410 pág.

FILOSOFIA

José Miguez Bonino
Espacio para ser hombres
Buenos Aires, Tierra Nueva, 90 pág.

Maurice de Gandillac,
Lucien Goldman, Jean
Piaget y otros autores
**Las nociones de estructura
y génesis**

Tomo I: Proceso y estructura.
Filosofía. Fenomenología.
Psicoanálisis.

Tomo II: Matemática.
Biología.

Tomo III: Sociología. Las
ideologías religiosas, Arte.

Tomo IV: Psicofísica.
Lingüística. Psicología.
Buenos Aires, Nueva Visión.

P. V. Kopnin, M. Klein y
otros
**Engels y la filosofía de
Hegel**
Buenos Aires, Paidós, 236 pág.

Forquín, Vilar, Fraenkel,
Paris, Pullberg, Chatelet
**Dialéctica marxista y
pensamiento estructural.**
**Mesas redondas acerca de
los trabajos de Althusser**
Buenos Aires, La Salamandra
editora, 285 pág.
**Anacrónico intento de los
editores de seguir rescatando
a Althusser, precisamente en
uno de los campos en que
su teoría demostró su
esterilidad productiva y su
alejamiento radical de las
concepciones marxistas.**

G. W. F. Hegel
**Lecciones sobre la filosofía
de la historia universal**
Traducción del alemán por
José Gaos
Madrid, Ediciones de la
Revista de Occidente,
702 pág.

Martín Heidegger
La pregunta por la cosa
Traducción de Eduardo
García, Belsunce y Zoltan
Szankay
Buenos Aires, Alfa Argentina,
214 pág.

Víctor Massuh
**Nihilismo y Experiencia
Extrema**
Buenos Aires, Sudamericana,
266 pág.
**Dentro de la tendencia
irracionalista que caracteriza
el pensamiento de Massuh,
esta obra no muestra nuevas
facetas en un autor que debe
reconocerse un gran tributario
del divulgador M. Eliade. La
búsqueda de estructuras
religiosas "originarias" en
filósofos decididamente
materialistas y ateos no
deja de provocar cierta
comprensión condescendiente**

*en el lector avisado, más
aún cuando —como en este
caso— está acompañado de
entusiastas intentos poéticos.*

Jacques Rancière
La lección de Althusser
Traducción de Irene M.
Agoff de Ramos
Buenos Aires, Editorial
Galerna, 248 pág.

Paul Ricoeur
**Hermenéutica y
estructuralismo**
Traducción de Graziella
Baravalle y María Teresa
La Valle
Buenos Aires, Megápolis,
174 pág.

HISTORIA

Carlos Abeijón, Jorge Santos
Lafauci
**La mujer argentina, antes y
después de Eva Perón**
Buenos Aires, Cuarto Mundo,
282 pág.
*La obra procura desarrollar
un panorama exhaustivo de
la materia tratada, rastreando
el rol femenino desde la
época de la conquista
hasta nuestros días, en
que una mujer —Isabel
Perón— preside el gobierno
de la Nación, y tomando
a Eva Perón como
bandera de lucha de la
emancipación del
"segundo sexo".*

Augusto Céspedes
El presidente colgado
Buenos Aires, Eudeba,
286 pág.
*La obra se refiere a una
época que coincide con la
aparición del General
Perón en la vida política
argentina y relata las
derivaciones que el
Departamento de Estado
atribuye al peronismo en la
Revolución Boliviana, a la
vez que analiza la acción
del embajador yanqui,
Braden, contra Perón y
Villarreal, con cita y
comentario de las
Memorias de Braden.*

Efraín V. Bischoff
**Por qué Córdoba fue
invadida en 1829**
Buenos Aires, Plus Ultra,
240 pág.

Andrés M. Carretero
**La santa federación.
1840-1850.**
Buenos Aires, La Bastilla,
252 pág.

Carlos S. Fayt
El socialismo
Historia del pensamiento
político, Vol. IX
Buenos Aires, Plus Ultra,
350 pág.

Ricardo Donoso
Las ideas políticas en Chile
Buenos Aires, Eudeba,
440 pág.

Gaceta de la historia
Números 1 al 12,
(octubre de 1806 a
diciembre de 1812), marzo
a noviembre de 1975.
Buenos Aires.

*Publicación mensual
distribuida gratuitamente
en escuelas y colegios,
que tiene la intención de
reflejar tal como lo haría
un diario común de época,
los sucesos ocurridos en
períodos más o menos
anuales, a partir de la
primera invasión inglesa
hasta nuestros días.*

Instituto de estudios
sociales
**Argentina, pueblo y
antipueblo. 1880-1930**
I - **El granero del mundo**
Buenos Aires, Ciencia
Nueva, 240 pág.

Julio Irazusta
**Urquiza y su
pronunciamento contra
Rosas**
Buenos Aires, Biblioteca
F. V., 96 pág.

Francisco Hipólito Uzal
**Los enemigos de
San Martín**
Buenos Aires, Corregidor,
158 pág.

Juan Carlos Vedoya
**La magra cosecha.
1868-1874**
Buenos Aires, La Bastilla,
296 pág.

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Isaac Asimov
Fundación

Traducción de M. Blanco
Buenos Aires, Dronte
Argentina, 166 pág.

Isaac Asimov
Segunda Fundación
Revista Nueva Dimensión,
de Ciencia Ficción y
Fantasía
Buenos Aires, Dronte,
23 pág.

Isaac Asimov
Fundación e Imperio
Revista Nueva Dimensión,
de Ciencia y Ficción y
Fantasía.
Traducción de M. Blanco
Buenos Aires, Dronte,
165 pág.

J. G. Ballard
Bilenio
Traducción de Marcial
Souto
Buenos Aires, Minotauro,
146 pág.

David Chacko
Operación Dropkick
Traducción de Eduardo
Goligorsky
Buenos Aires, Granica,
320 pág.

Raymond Chandler
Asesino en la lluvia
Traducción de D. Prika
Buenos Aires, El Séptimo
Círculo, 362 pág.

Jeffrey Konvitz
El centinela
Traducción de Lucrecia
Moreno de Saenz
Buenos Aires, Sudamericana,
324 pág.

Ross Macdonald
La mueca de marfil
Traducción de Mario
Giacchino
Buenos Aires, Alfa
Argentina, 324 pág.

Christine Paelowska
**Escarlata. Diario íntimo
de una adolescente**
Traducción de Georgina
Aguerre
Buenos Aires, Granica,
126 pág.

Louis Rossetto Jr.
Golpe de estado
Traducción de Inés Pardal
Buenos Aires, Granica,
286 pág.

Charles Runyon
Tiemblan los poderosos
Traducción de Luis
Bustamante
Buenos Aires, Granica,
248 pág.

William Shand
La obsesión de Branti
Buenos Aires, Corregidor,
170 pág.

Vassilis Vassilikos
El fusil-arpón
Buenos Aires, Sudamericana,
318 pág.

Charles Williams
Mar Calmo
Traducción de Estela Canto
Buenos Aires, Tiempo
Contemporáneo, 190 pág.

LITERATURA LATINOAMERICANA

Chico Buarque
**Estancia modelo / Novela
pecuaria**
Traducción de Cecilia
Tumin
Buenos Aires, La Flor,
148 pág.

Miguel Cabezas
**Una cierta ventana
enloquecida**
Buenos Aires, Crisis,
166 pág.

Alejo Carpentier
**El acoso. El derecho de
asilo**
Buenos Aires, Editora
Latina, 170 pág.

Julio César Castro
Don Verdíco se la cuenta
Buenos Aires, La Flor,
104 pág.

Juan José Ceselli
Misa tanguera
Buenos Aires, Corregidor.

Alfonso Chase
**Narrativa contemporánea
de Costa Rica**
2 tomos
San José, Ministerio de
Cultura, Costa Rica
**Amplio y documentado
panorama de literatura
contemporánea de
Costa Rica en una
antología que incluye a
todos los autores nacidos
desde 1900 y que
comenzaron a publicar
desde 1925.**

Enrique Estrazulas
Los viejísimos cielos
Buenos Aires, Sudamericana,
174 pág.

Manuela Fingueret
Tumultos contenidos
Buenos Aires, Botella al mar,
sin foliar.

Bernardo Kordon
Todos los cuentos
Buenos Aires, Corregidor,
360 pág.

Clarice Lispector
Agua Viva
Traducción de Haydeé M.
Jofre Barroso
Buenos Aires, Sudamericana,
116 pág.

Martha Mercader
¿Solamente ella?
Buenos Aires, Plus Ultra,
142 pág.
*Partiendo de la búsqueda
del amor y la autenticidad
de una cantante de tangos,
la trama descubre con
realismo las facetas del
mundo del espectáculo
y del delito.*

Paulina Movsichoff
Donde habite la luz
Buenos Aires, 64 pág.

Joan Manuel Perés
El salto
Buenos Aires, Corregidor,
360 pág.

Ricardo Piglia
Nombre falso
Buenos Aires, Siglo XXI,
172 pág.

Lincoln Silva
General General
Buenos Aires, Crisis,
150 pág.

Héctor Tizón
**Sota de bastos caballo de
espadas**
Buenos Aires, Crisis,
406 pág.

César Vallejo
Obra poética completa
Tercer tomo de las obras
completas
Lima, Mosca azul editores,
Perú, 466 pág.
*Nueva edición de la obra
poética completa de
Vallejo que como la de F.
Moncloa (Lima, 1968)
incluye los Apuntes
biográficos sobre César
Vallejo, ampliados para
esta edición y donde su
autora, Georgette de Vallejo,
abre una dura polémica con
los numerosos "mejores
amigos" del poeta, y
los juicios que estos han
vertido sobre su vida y
su obra.*

Varios autores
Nuestros cuentos
Buenos Aires, SADE, 132
pág.

*Selección hecha por la
SADE en sus Talleres de
Narrativa del año 1973.*

POLITICA

Serge Bricianer
**Anton Pannekoek y los
consejos obreros**
Traducción de G. Charquero
Buenos Aires, Schapire,
328 pág.
*Selección de escritos de
uno de los más conspicuos
ultraizquierdistas en el
movimiento obrero de
principios de siglo.*

Salvador F. Busacca
**Hacia un nuevo
proyecto histórico**
Buenos Aires, Plus Ultra,
376 pág.

José María Egas R.
**Ecuador y el gobierno
de la junta militar**
Buenos Aires, Tierra Nueva,
90 pág.

Jacques Guillerma
**El Partido Comunista Chino
en el poder. Historia
del Partido Comunista
Chino.**
Tomo II, 1949-1973.
Traducción de J. M.
Sanromá
Barcelona, Ediciones
Península, 587 pág.
*Sobre la ya desacreditada
tesis de la irreductible
"originalidad" de la
sociedad china, el autor
denuncia como "oscuros"
los enfrentamientos de
la Revolución Cultural,
afirma que China se ha
distanciado del campo
"socialista" y propone
que se ha convertido
en una nueva
superpotencia, atribución
continuamente denunciada
y rechazada por los
dirigentes del P. C. Ch.*

Parvus, Mehring,
Luxemburg, Kautsky,
Vandervelde
**Debate sobre la huelga
de masas**
Primera parte
Córdoba, Cuadernos de
pasado y presente,
118 pág.

Pedro Uría Veloso
**La guerra del banano.
(De la Mamita Yuni a
la UPEB)**
Buenos Aires, Tierra Nueva,
90 pág.
*Este libro reúne los datos
históricos que explican la
acción de las empresas
transnacionales que controlan
el mercado del banano
en las zonas del Caribe
y el Pacífico, y los datos
económicos que demuestran
la gravedad de sus formas
de penetración imperialista.*

**V Congreso de la
Internacional Comunista**
2 Volúmenes
Córdoba, Cuadernos del
Pasado y Presente,
Números 55 y 56.
*La importancia del
V Congreso en lo que
atañe a la cuestión del
partido aparece claramente
en los resúmenes de las
actas presentados en estos
dos volúmenes, lo mismo
que el problema de la
lucha contra las
desviaciones de derecha e
"izquierda" aparecidas en el
seno del movimiento
comunista internacional.
Un trabajo de Zinoviev
sobre la bolchevización
de partidos comunistas
sigue al final, en tanto que
el trabajo introductorio
de Edward H. Carr tiende
a minimizar el papel de los
grandes figuras del
bolchevismo de los años
20 y a elevar las que
posteriormente resultaron
traidoras al movimiento
obrero, en una interpretación
por demás subjetiva e
interesada.*

Varios autores
**Dependencia y estructura
de clases en América
Latina**
Buenos Aires, Megápolis,
292 pág.

PSICOLOGIA

John Bolland y
Joseph Sandler
**Índice psicoanalítico de
Hampstead**
Traducción de Martha Ras.
Buenos Aires, Tiempo
Contemporáneo,
234 pág.

Daniel Lagache
La teoría de la transferencia
Traducción de Madeleine Baranger
Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, Fichas 153 pág.

Primera edición en castellano del que ya es un clásico de la literatura psicoanalítica sobre técnica.

Serge Leclaire
Desenmascarar lo real
Traducción de Víctor Fischman
Buenos Aires, Paidós, 142 pág.
Compilación de tres trabajos, algunos ya editados en castellano como "El obsesivo y su deseo". En este caso 3 observaciones clínicas de neurosis obsesivas sirven de contrapunto para ilustrar una reflexión sobre la naturaleza misma de la práctica psicoanalítica. Dentro de la reflexión lacaniana, Leclaire enfatiza como fundamental en la práctica psicoanalítica determinar la posición del objeto a, resto de la articulación literal (o "significante").

Rollo May y otros
Angustia y sociedad
Buenos Aires, Ediciones Cepe, 124 pág.

Miguel A. Materazzi
Psicoterapia grupal en la psicosis. Psicocine
Buenos Aires, Editorial Paidós, 163 pág.
Reflejo de una experiencia, que partiendo de las concepciones de Pichón Riviere, se propone incorporar la acción y la interacción, y en especial la creatividad por vía de la dramatización, al tratamiento de los psicóticos.

Fritz Perls
Sueños y existencia. Terapia Gestáltica
Traducción de Francisco Huneeus
Santiago de Chile, Cuatro Vientos, 296 pág.
La obra más significativa que ha aparecido sobre psicoterapia gestáltica. Transcripción de sesiones y seminarios efectuados entre 1966 y 1968.

Frederik S. Perl, M. D., Ph. D.

Dentro y fuera del tarro de la basura
Traducción de Francisco Huneeus
Santiago de Chile, Cuatro Vientos, 253 pág.
Autobiografía del original creador de la psicoterapia gestáltica.

Varios autores
La sexualidad perversa
Buenos Aires, Granica, 178 pág.

Henri Wallon
Los orígenes del carácter en el niño
Traducción de Mabel Arruñada
Buenos Aires, Nueva Visión, 284 pág.
Reimpresión esperada de una de las obras fundamentales de Wallon en la que se destaca el deslumbrante planteo dialéctico de quien contribuyó decisivamente a la comprensión de la génesis del sentimiento de personalidad, en el pasaje del acto a la representación.

Carl Whitaker y colaboradores
Psicoterapia de los pacenites esquizofrénicos, crónicos
Buenos Aires, Ediciones Cepe, 238 pág.
El texto es fruto de una conferencia de 3 días, realizada luego de 9 años de trabajo en común, en la que participaron, entre otros, figuras tan destacadas en el abordaje actual de los esquizofrénicos, como Bateson, Don Jackson y John Rosen.

Robert White
La psicoterapia
Buenos Aires, Ediciones Cepe, 122 pág.

REVISTAS

Asemal
Tentempié de poesía
Número 8, Diciembre de 1975.
Buenos Aires, Darío Canton.

Acta literaria
Número 1, 1975

Universidad de Concepción,
Instituto de lenguas, Chile.

Cristianismo y sociedad
Números 43-44, 1975,
1º y 2º entregas
Número 45, 3º entrega
Buenos Aires, Tierra Nueva

Cuadernos de cristianismo y sociedad
Números 17, 18, 19 y 20
Setiembre a Noviembre de 1975
Buenos Aires, Tierra Nueva.

El guacamayo y la serpiente
Número 10, mayo de 1975
Ecuador.

Esparavél
Números 83, 84 y 85
Abril, mayo y junio de 1975
Santiago de Cali, Colombia.

Nueva Vida
Año 3, número 9
Octubre de 1975.
Córdoba, Asociación Casa del Liberado.
Publicación en la que intervienen los internos de las cárceles de nuestro país que "tiene por objeto la rehabilitación del individuo a través de una actividad concreta y la concientización de la sociedad en lo que hace a la problemática penitenciaria".

Revista Histórico-crítica de literatura centroamericana
Volumen 1, número 2
enero-junio de 1975.
San José, Universidad de Costa Rica, Ministerio de Gobernación.

VARIOS

Rafael Alberti
La arboleda perdida. Memorias
Barcelona Seix Barral, 340 pág.
La arboleda perdida contiene los dos primeros y por ahora únicos libros de memorias de Rafael Alberti, que abarcan el período comprendido entre su nacimiento y la guerra civil española, desde la perspectiva

de los primeros años de exilio.

Jean Bruhat
Marx/Engels, biografía crítica
Traducción de Alberto Méndez
Barcelona, España, Martínez Roca, 242 pág.

Beatriz Doumerc y Ayax Barnes
El pueblo que no quería ser gris
Buenos Aires, Rompan Fila ediciones.

David Fairhall
El poderío naval ruso
Traducción de Carlos A. Viñuales
Buenos Aires, Pleamar, 244 pág.

Simón Feldman
Guión Cinematográfico. Curso teórico-práctico.
Buenos Aires, Librería El Lorraine, 114 pág.

Heinrich Gemkow
Carlos Marx, biografía completa
Traducción de Floreal Mazía
Buenos Aires, Cartago, 310 pág.

Girri y Sabat
Galería personal
Buenos Aires, Sudamericana

Karl Korsch
Karl Marx
Traducción de Manuel Sacristán
Barcelona, Editorial Ariel, 284 pág.

Mario Lodi y I. Sedazzari
La ultrabomba
Traducción de Augusto Bianco
Buenos Aires, Rompan Fila ediciones

André Malraux
Lázaro
Traducción de José Bianco
Buenos Aires, Sur, 172 pág.

Cartas de amor de Pablo Neruda
Recopilación de Sergio Fernández Larraín
Buenos Aires, Tucumán-Marimar, 412 pág.

Morris West y Robert Francis
Escándalo en la Asamblea. Divorcio entre católicos
Traducción de Ana y Claribel Alegría
Buenos Aires, Pomar S.A., 246 pág.

UNA POLITICA EN LA CULTURA

SUSCRIBIRSE

CADA DOS MESES EN KIOSKOS Y LIBRERIAS



**los
libros**
orden
de
suscripción

para Usted

NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD F.C.
PCIA. PAIS

para Regalar

NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD F.C.
PCIA. PAIS

Tarifa de suscripción. 12 números: Argentina, \$ 600.00, América, U\$S 13; Vía aérea, U\$S 18. Europa, U\$S 15; Vía Aérea U\$S 21. Cheques y giros a la orden de: OSVALDO BONANO, Tucumán 1427, 2o. piso, of. 207, Buenos Aires.